LA GRAN COMEDIA

EL LICENCIADO BIDRIERA.

DE DON AGVSTIN MORETO.

PERSONAS.

Carlos, estudiante galan.
Gerundio, gracioso.
Pompeyo, viejo.
Laura, dama.
Celia, criada.
Duque de Vrbino.
Lisardo.
Casandra, dama.
Federico.
Musicos.

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Salen Carlos, y Gerundio de estudiante.

Dent. Nuestro Duque, viua, viua.
Car. Mil siglos goze el Estado.
Ger. Carlos, señor, que cuydado
en esta pompa festiua
aumenta las esperanças
en tu miserable estrella;
pues nunca has sacado de ella
mas que riesgos, y mudanças.
Car. Gerendio, amigo, si el cielo
no me niega su fauor
oy, tendra premio, y honor
mi justo, y noble desvelo,
de mis estudios espero,
pues tan continuos han sido
ver el logro merecido:
Ger. Que logro, ni que logrero,
tu estrella a ti ha de premiarte,
si premios llouiera aqui,
no se viniera vno a ti,
sino es a descalabrarte
no sabes tu mala suerte,
y tus ciegas esperanças:
pues quantos bienes alcanças,
en sapos te los conuierte.
Pues que esperas tu locura,
tu premios, tu ser dichoso,
aunque nacieras poderoso
jamas tuuieras ventura.
No sabes que te ha seguido
desde niño en tu partida,
pues dame vn lance en tu vida,
que de ventura aya sido.
Si en amores ha de ser,
no ay fregona, ni Gallega,
que para ti no estè ciega,
porque no te pueden ver.
Y si en tu pobreza và,
hazen bien, que al pretendellas,

© Biblioteca Nacional de España

que ha de darseles a ellas
de quien nada se les dà.
Y este credito maldito
nos tiene para sus yerros,
tan señalados por perros,
que me suelen llamar, cito.
Con que nunca hemos podido,
sino a escuras, y callando
enamorar, porque hablando
nos conocen el ladrido.
Esto es de amor, y si quiero
en el juego reparar,
en plantandote a jugar
tienes perdido el dinero.
Que siempre tu suerte trãxo
debaxo el naype, se nota,
mas si tu suerte es de sota
bien haze en venir debaxo.
Si al hombre juegas, no ay Moros
que te sufran sin malilla,
brujuleando la espadilla
siempre te viene el tres de oros.
Paciencia, y dinero apuras,
y si a otro juego te metes,
a los cientos, te dàn sietes,
y a la primera, figuras.
Yo de tu suerte soy lince:
mas lo que me dio mas quexa,
fue ver que vn dia vna vieja
te ganò jugando al quinze.
Pues si amor, y juego te echa
de su Reyno desterrado,
que espera el que es desdichado
con trocada, y con derecha.
Pretender (tiemblo al dezirlo)
luz del Sol, no consiguieras,
y si pretension lo hizieras
no te diera vn tabardillo.
Si el dinero a gastar vienes,
vn real por medio te sale,
lo que tienes no te vale;
pues que harà lo que no tienes.
En todo es tu suerte manca,
y porque vea tu porfia
qual es tu desdicha, vn dia
amanecimos sin blanca.
Y estando la pança tierna
salimos de casa, y luego
tropeçaste en vn talego
que te quebrantò vna pierna.
Llegò a tu voz lastimada
vn hombre, el talego alçò,
y el dinero se lleuò,
y tu la pierna quebrada.
Pues si es este tu destino,
con que esperança señor
te trae a Vrbino el amor,
a que venimos a Vrbino.
Quando Bolonia, y su escuela
te llama luz de las leyes,
alli das embidia a Reyes,
y asco aqui a qualquier moçuela.
Alli a su jubentud bizarra
a leer la Catedra vienes
de Prima, y aqui no tienes
Prima para vna guitarra.
Alli mil vitorias dexas,
y aqui ignoran si ay tal hombre,
y ay mas almagre en tu nombre
que en vn rebaño de ouejas.
Pues bueluete, y dexa amores,
que mas quiero yo como antes
ser Gerundio entre estudiantes,
que Supino entre señores.

Car. Gerundio, mi mala estrella
no la puedo yo ignorar;
pero nò quiero dexar
nada que deuerle a ella.
Lo que me puede traer
es prentension bien fundada,
y por mal solicitada
no la he de dexar perder.

Mas

© Biblioteca Nacional de España

Mas referirtela intento,
porque lo conozcas della.
Ger. Rabiando estoy por sabella:
di la por Dios.
Car. Oye atento.
Ya sabes, que grato el cielo
me dio en Vibino mi patria,
alto, y claro nacimiento,
sangre ilustre, y pobre casa.
Crieme en esta Ciudad
sin padres, que de la parca
cortò el impensado filo
sus alientos en mi infancia.
Pero siendo mi familia
la mas noble, y dilatada
de Vibino, y yo su cabeça
por el decoro de tantas.
Socorrido de mis deudos,
para que no me criara
sin la decencia deuida
al respeto de mi casa.
En frente de mi viuia
el feliz padre de Laura,
Pompeyo, esse noble anciano
a quien el Senado encarga
del gouierno deste Estado.
Por su prudencia, y sus canas,
su discrecion, y su sangre,
la justicia, y la templança.
Desde vn balcon de la mia
via todas las mañanas
de Laura en los bellos ojos,
mejorar luzes al alua.
Desde que a la noche el Sol
me faltaua en sus ventanas,
el suyo claro es, que el otro
no me pudiera hazer falta.
Estaua yo entretenido
con tan dichosa esperança
en las mias, hasta ver
que haziendo mi amor la salua.
Boluia a salir su Aurora,
pues de aplausos Coronada,
no menos que quando al prado
sale derramando nacar.
De su rosado esplendor,
donde con lenguas arpadas
los pintados gilguerillos
cantando en las copas altas,
le recibieron esparciendo
los matizes de sus alas.
Mi amor al ver que salia
formando en las verdes ramas
de su alta esperança el coro,
hazia por saludarla
pajarillos los deseos,
que de las colores varias
de afectos, y de finezas
matizados por mas gala
preuenian su salida.
Diziendo sus consonancias
flores, que ya viene el dia
fuentes, que se acerca el alua
campos, que el Sol se descubre
montes, que amanece Laura:
porque mi amor entendiesse
mirè, y mirando, callaua,
que a vezes callan los ojos,
que mudamente habla el alma.
Que es rubrica de amor,
para explicarse quien ama,
tener la lengua en los ojos,
y el silencio en las palabras.
No fue el mio mal oydo,
que en el papel de su cara
vi muchas vezes escrita
vna alegria al mirarla,
que dezia, ya te entiendo;
y pues me alegro, esto basta
para auiso de tu duda,
que como el silencio hablaua,
vsò de la misma frasse

© Biblioteca Nacional de España

con que la hablaron mis ansias
por respondermme discreta
con modestia, y elegancia.
Fueronse dando licencia
a los afectos el alma,
los afectos al semblante,
y el semblante a las palabras.
Ellas al concierto alegre
de vnir nuestras esperanças
en la possession dichosa,
que almas, y vidas enlaça.
Para lograrla me dixo,
que diesse mi industria traza,
con que Pompeyo su padre
lo quisiesse, a quien es tanta
su obediencia, que sin ella,
ni quiere, ni viue Laura.
Buscò los medios possibles,
supo Pompeyo mis ansias,
y con cordura, y decoro
me respondio, yo lograra
Carlos con vuestra persona
sucession digna a mi casa:
Mas en la joya de amor,
tiene oy dia parte tanta
el caudal, y la riqueza,
que sino es en quien la tassa
la piedra que la guarnece,
es el oro que la esmalta.
Vos sois muy noble, y mui pobre,
mi hazienda es solo mi fama,
dos noblezas sin hazienda,
se hazen menores entrambas.
Vuestra edad, aun es muy tierna,
la de mi hija aun no la iguala,
en el termino queda
la obligacion de casarla.
Caber puede el mejorar
vos de fortuna, intentalda,
que yo la palabra os doy,
de esperar hasta que salga
de lo preciso este plaço,
sin que en èl aya mudança.
Hasta ver si es nuestra suerte,
sino liberal, no auara
dando os para no ser pobre,
que en vuestra sangre, esso basta.
Noble sois, y yo os estimo,
vuestra obligacion os llama:
a Dios, pues, que vuestras obras
han de cumplir mi palabra.
Quedè alentado, y corrido
por su atencion cortesana,
corrido de mi pobreza,
y alentado a la esperança.
Dixe entre mi, la riqueza
se adquiere por letras, y armas,
de armas entonces no auia
empresa digna en Italia.
Las letras en qualquier tiempo,
el que las busca, las halla,
y yo a buscarlas resuelto
parti a Bolonia en las alas
de mi amor, donde juntando
para lograr mi esperança,
las ansias de mi deseo
abreuie el plaço a mi fama,
pues hizo mi suficiencia
a la licencia ordinaria.
Suplir terminos precisos
dandome con honras tantas,
como viste graduado
la Catreda donde oy gana.
Tantos aplausos mi nombre
prouidencia de amor rara,
saber tan presto a las leyes
las dificultades altas.
Mas no te admires sabiendo
que las aprendi por Laura;
porque era ley de mi amor
saberlas para alcançarla.
Y para aprender las otras

pu-

© Biblioteca Nacional de España

puse esta ley en el alma.
Hasta aqui nada te he dicho
de lo que tray mi esperança,
pues oye, que aunque no es esto,
funda su logro esta vasa.
Por muerte del Duque Iulio
quedò Vrbino nuestra patria
sin sucessor, y el derecho
dudoso por esta causa.
Entre tres sobrinos suyos,
vno el que Duque oy aclama,
otro el Marques Federico
de la Robere, y Casandra.
Prima hermana de los dos,
y al querer tomar las armas
pretendiendo cada vno
la Corona, los ataja.
El Senado proponiendo
al Pontifice la causa,
donde a razon reduzida
cada qual pensò lograrla
alegando sus derechos
con informaciones varias.
Yo viendo que esta ocasion
alentaua mi esperança
por eleccion, ù destino,
quise fomentar la causa
del Duque que guarde el cielo,
y intentè con dicha tanta
esta empressa, que escriuiendo
vna informacion se allana
su derecho de tal suerte,
que las tres sentencias saca
conformes, con quien Vrbino
por sucessor le declaran.
Alçò por èl el Senado
el estandarte a su vlança,
y èl obligado de amor
de la diuina Casandra,
con la mano la Corona,
la ofrecio, y por obligarla,
la que perdio pretendida
le quiso dar voluntaria.
Mas ella que aborrecia
su nombre, salio a campaña,
y apelò de la sentencia
al tribunal de las armas.
Con el Marques Federico
viene atreuida, y bizarra,
a quien dà, si vence el Duque
prometidas esperanças.
Y oy que su gente se acerca
a vista de las murallas,
el Senado preuiniendo
otro exercito, que saca
en defensa de su dueño
la possession deseada
del Estado le apercibe,
esto es quanto hasta aqui passa.
Y para que sepas como
vienen cosas tan estrañas,
a conuenir en el logro
de mi feliz esperança,
por mi el Duque le Corona,
Pompeyo padre de Laura
es quien las llaues le entrega
si èl cumple con deuda tanta
bien merece mi fineza
lo que a mi dicha le falta.
Al Duque tengo obligado,
bien agradecida a Laura,
merecido vn noble premio,
y empeñado en su palabra
a Pompeyo, y mi fortuna
presente a todo se halla,
no sè si podre vencella,
mas si su poder me arrastra,
si mi estrella me escurece,
si mi destino me vltraja,
y la ingratitud me ofende
consolarà en mi desgracia
la gloria de merecella,

© Biblioteca Nacional de España

al dolor de no alcançarla.
Ger. Tu tienes mucha justicia,
pero señor essa dama
sabes tu si corre mucho.
Car. Para que?
Ger. Responde, y calla.
Car. Correrà como muger.
Ger. Pues que và no la alcanças.
Car. Porque?
Ger. Porque son ligeras
las mugeres, y alcançarlas
por ligeras, no es possible,
sino aguardando a que caigan.
Car. Que necedad.
Ger. No habla desto
lex de muliere violata.
Car. Pues que dize aquessa ley.
Ger. Que las mugeres violadas
son como los lamedores,
buenas para las mañanas.
Car. Dexa agora essas locuras.
Ger. Si tu consiguieres nada
me lleuen dos mil demonios,
conozco yo tu desgracia
mejor que si la pariera.
Car. Gerundio el amor me valga,
si pierdo lo que merezco
de quien Gerundio es la causa.
Ger. No tienes que gerundear,
porque tu pobreza es tanta,
que has de perderla por ella,
y vn texto te lo declara,
maior homo non viator.
Car. Que dizes necio? que hablas?
Ge. Que el que và sin mayordomo.
no come buena vianda,
y esto lo trai Parlador,
que es el Autor de mas fama
en locutorios de Monjas.
Car. Ya el Duque ha llegado, calla,
y ya el Alferez aplaudo
le haze en Palacio la salua.

Sale acompañamiento, el Duque, Laura, y Celia, y damas, y Pompeyo, con vna fuente con vnas llaues.

Dentro. Viua nuestro Duque, viua.
Duq. Logre el cielo la esperança
vassallos de ser mas padre,
que dueño entre glorias tantas.
Pom. Vuestra Alteza gran señor,
reciba de quien las guarda
las llaues de la Ciudad,
que yo de ella, y deste Alcaçar
Alcayde, se las entrego,
para que esta merced haga
a quien su eleccion abone.
Duq. De vuestras leales canas
las recibo, y a las mismas
se las bueluo con la gracia
del titulo que han tenido.
Pom. Beso tus heroicas plantas.
Lau. Yo, señor, por el honor,
que oy de vos mi padre alcança
pongo a vuestros pies mi labio.
Duq. Leuantad hermosa Laura,
nunca es cabal la fortuna,
que acompañasse Casandra
mi triunfo, creyò mi amor,
mas quando yo la esperaua
en mi Palacio por dueño,
en el campo me amenaza.
Lau. La ingratitud gran señor,
dà en el delito vengança.
Car. Gerundio agora es buẽ tiẽpo.
Ger. Pues gerundiale, q̃ aguardas?
quieres esperar aqui,
que èl te gerundie la dama?
Car. Dadme señor vuestra mano.
Ger. Y dadme à mi vuestra pata.
Duq. Quien sois?
Car. Quien en esta dicha
llega a tener parte tanta,

que

que ha conseguido por ella
mayor renombre a su fama,
Carlos soy,
Ger. Y yo Gerundio:
Duq. Llega a mis braços, leuanta
Carlos.
Lau. Cielos que ventura!
Carlos es, amor te haga
capaz de hazerme dichosa.
Pom. Carlos es, justa esperança
le trae; si su suerte medra,
yo cumpliré mi palabra.
Duq. Bien dizes Carlos, que tienes
parte en mi fortuna, y tanta,
que atado a la pluma deuo
la possession deste alcaçar.
Ger. Y a mi tambien se me deue
parte desto, y no muy mala,
Car. Calla.
Duq. Que se os deue a vos.
Ger. No està la cuenta ajustada;
mas allà tengo vna prenda,
que mientras mi amo estaua
la informacion escriuiendo
a mi señor, me fiauan
lo que mi amo comia
en vn figon junto a casa.
Duq. Razon es pagarlo todo.
Car. Calla loco;
Ger. Como calla,
que ay solo cincuenta reales.
Duq. De que.
Ger. De callos de baca.
Duq. Pagarase.
Ger. Si señor,
que tengo allà vna sotana,
y esto lo manda la ley,
parrafo quarto.
Duq. Que manda.
Ger. Que se le paguen a quarto
los esparragos que daua.
Duq. Carlos la deuda confiesso,
y agora puedo pagarla;
ved en que poneis los ojos
de quanto mi estado alcança,
que yo; mas q̃ estruendo es este?
Suenan caxas, y sale Lisardo.
Lis. Señor, la hermosa Casandra,
con el Marques Federico,
a tiro de la muralla
de Vrbino, ha puesto su gente.
Y el intento que los llama,
sin duda es tomar el fuerte
de la colina mas alta,
para batir la ciudad.
Preciso es señor que salgas
a desvanecer su intento,
siendo tanta la importancia.
Duq. Lisardo al punto salgamos
que oy quedara castigada
la osadia del Marques,
y el desprecio de Casandra.
Ven tu a mi lado: pues eres,
de quien fio la batalla,
y a quien deuo mi fortuna,
toca al arma. *Vanse.*
Lis. Toca al arma.
Ger. Ves aqui tu mala estrella,
que porque en darte pensaua
el Duque: al arma tocaron,
maldita sea su arma.
Pom. Seguir al Duque es preciso,
aunque me escusen mis canas.
Car. A señor Pompeyo.
Pom. Carlos,
que dezis?
Car. Mis esperanças,
ya señor para con vos
deuen de estar oluidadas.
Pom. Carlos, a seguir al Duque
aqui la ocasion me llama:
Vos aueis hecho por vos

© Biblioteca Nacional de España

quanto vn noble pecho alcança.
Ya el merito està adquirido,
mas sin fortuna no basta,
y pues se vè vuestra suerte
tan cerca yà de lograrla,
seguiala, que aqui estoy yo
para cumplir mi palabra:
mas aduertid, que ya el plaço
que os di, mucho se dilata,
y que es preciso que yo
trate de casar a Laura. *Vase.*

Ger. Y el viejo tiene razon,
que ya de sazon se passa,
y las donzellas maduras
se caen siempre de la rama.

Car. Tambien señora mi amor
està de vos oluidado.

Lau. Carlos si esse es tu temor,
mal deues de auer mirado
mi alegria, y mi dolor,
mi alegria al verte aqui,
mi dolor Carlos al verte:
que a tus meritos por mi
les niegue el premio la suerte,
para apartarme de ti
poderes de estrellas, y ellas
causan Carlos mis enojos.

Car. Pues siendo luzes mas bellas,
como vuestros bellos ojos
dan poder a otras estrellas,
oy a las vuestras apelo,
si ellas niegan mi ventura,
no logren, pues, su desvelo,
que pierde vuestra hermosura
todo el credito de cielo.
Si el es conmigo cruel,
si de mi estais obligada,
si mi amor fue siempre fiel;
mi dicha os tiene empeñada,
por mi, por vos, y por èl.
Por vos mi Patria dexè,
por vos amigos perdì,
por vos meritos busquè,
por vos señora estudiè,
y por vos los adquirì.
Por vos me arriesguè a vn oluido,
por vos di a mi amor enojos,
por vos de vos me despido,
por vos desvelè el sentido,
y neguè el sueño a los ojos.
Pero nada llega a ser
de tanto empeño en los dos,
quando os pretendo mouer,
como el priuarme de vos
por poderos merecer.

Ger. Y por vos la mi señora
fuimos gatos de vna guarda,
y ratones a deshora,
y aqui venimos agora
por vos Francesa gallarda.
Por vos a loba, y manteo
condenamos nuestras casas,
y a vn hambre infusa el deseo,
y cenamos pan, y pasas
mas de tres años arreo.
Por vos tras viles moçuelas
andauamos todo el dia,
y nos mandauan las muelas
salir a rondar caçuelas
en vna pasteleria.
Por vos todo era comer
mil porquerias estrañas,
y andar al anochecer
pensando en como correr
vn tostador de castañas.
Y por vos nuestros regalos
eran lo que và a las cubas,
y mas de mil vezes malos,
porque por ir a hurtar vbas
nos derrengauan a palos.
Por vos hemos padecido
fama, cinco años, sin que aya

de

de comernos desistido,
mas si assi os seruimos, vaya,
lo comido, por seruido.
Tratadnos pues de premiar,
que si en amor este dia
no nos quereis graduar,
nos iremos a probar
los cursos à Alexandria.
Lau. Carlos, si por mi has passado
todo lo que has referido,
que harà, quien por ver logrado
tu amor te lo ha permitido
siendo el suyo tu cuydado.
A ti solo por vencella
de mi te ausentò tú suerte,
y yo me quedè con ella
en el temor de perderte
por tu mudança, ò tu estrella.
Por ti, tu ausencia llorè,
por ti, tu vista perdi,
por ti, sin alma quedè,
por ti, contigo se fue,
porque quedasse sin mi.
Mas nada se ha de igualar
sabiendo tu mi nobleza
con permitirte ausentar
para que hiziesses fineza,
que no te puedo pagar.
Car. Como no puedes señora?
Lau. Soy a mi padre obediente.
Car. El no la assegura aora?
Lau. De tu suerte està pendiente.
Car. Y si el cielo la mejora?
Lau. Harà feliz mi deseo.
Car. Y si fuesse desdichado?
Lau. Tambien lo fuera mi empleo.
Car. No ay valor desesperado?
Lau. Contra el honor no le creo.
Car. Pues lo que yo mereci?
Lau. Ser à mi dolor.
Car. No he de obligarte a ti?
Lau. Apenas callando, si.
Car. No aun despecho?
Lau. No señor.
Car. Esso es amor?
Lau. Y honor, es.
Car. Pues qual es mas?
Lau. Mi atencion.
Car. Menos fue amor?
Lau. Fue despues.
Car. De quien?
Lau. Del noble interes
de vn heredado blasson,
Carlos procura obligar
a mi padre, que aunque lloro
tu fineza, y mi pesar,
mi amor no puede passar
la linea de mi decoro.
Vete, pues, y tu fineza
lograr su merito intente,
que el amor en mi entereza
aunque mucho, es accidente,
y el honor naturaliza.
Y no dudes que merece
tu amor, que mi pecho anima
mucho mas que te parece,
mas es mi amor quien te estima,
y mi honor quien obedece. *Vase.*
Ger. A señora Celia. *Cel.* Que.
Ger. No quiere escucharme. *Cel.* Si.
Ger. Sabe que la quiero. *Cel.* Se.
Ger. Pues yo he de dezirle. *Cel.* Di.
Ger. Que traigo aquidentro. *Cel.* Dè.
Ger. No hablas mas palabra. *Ce.* No.
Ger. Mas que te las saco. *Cel.* Va.
Ger. Quien esso te enseña. *Cel.* Yo.
Ger. Te oluidaste de mi. *Cel.* Ya.
Ger. Pues sacudirete *Cel.* So.
Ger. Espera picara, espera,
que de este pecho el escollo
en que se alberga vna fiera,
he de hablandarte si quiera.

© Biblioteca Nacional de España

Cel. Geriudio nuptiaso al rollo. *vase*
Ger. Bien hemos quedado, si
quien tuuo la culpa, tu,
pues yo sè vn remedio, di,
viste tu fortuna, vi,
pues que la diremos, mu.
Sale Lisardo.
Lis. Carlos. *Car.* O Lisardo amigo.
Lis. Quãdo al Duq̃ lleguè a hablar,
aqui os vi, y bueluo a lograr
la ventura que consigo
en veros, aunque faltando
a su asistencia, que ha sido
la causa de auer venido.
Car. Vos os venis obligando
con publicar la amistad,
que en vuestra nobleza tengo,
pues oy a valerme vengo
de vos en mi aduersidad.
Lis. Que dezis, pues no sabeis
que por vos viuo me veo,
que la hazienda que posseo
assegurado me auei :
que desde niños, tras esto
juntos nos hemos criado,
dezid pues vuestro cuydado,
que a todo teneis dispuesto
quanto valgo, y quanto soy.
Car. Lisardo, yo os hago dueño
de mi vida, y de mi empeño,
y el que tengo, y en que estoy,
es vna dama, por quien
sali a reuocar mi estrella,
quanto estudiè fue por ella,
porque algun premio me den
con que enmiende mi destino.
Ya sabeis quan pobre estoy,
y que por mi el Duque oy
se ha coronado en Vrbino,
y por mi mucha pobreça
su padre no me la dà,
vuestra intercession harà
que me dè el premio su Alteza,
que merecio mi desvelo,
y con que he de merecella.
Lis. Que dezis, dama ay tan bella
que os cueste esse desconsuelo,
no me atreuo a preguntar
quien es dama tan dichosa.
Car. Ni yo a recataros cosa,
pues por vos la he de lograr:
la que mi vida restaura
es Laura.
Lis. Cielos que oì!
Laura no dixistes. *Car.* Si.
Lis. La hija de Pompeyo.
Ger. Laura.
Que aunq̃ el cielo Laura sheche,
seran con esta vn engrudo,
que es Laura, y laurel serpudo
en vn barril de escabeche.
Lis. Quando yo espero su mano,
tanto a Carlos empeño,
mas no soy primero yo?
Car. De que os suspendeis.
Lis. No en vano,
Porque vuestro pensamiento
me ha dado mucho cuydado.
Sin duda auer dilatado. *A parte.*
Pompeyo mi casamiento,
es por esto, mas yo harè,
Si el premio que solicita
es quien la dicha me quita,
que el Duque no se le dè.
Ingratitud es deuiendo
a Carlos vida y honor;
pero primero es mi amor.
Car. Que dezis, que no os entiẽdo.
Lis. Mejor es dissimular. *Aparte.*
Carlos, mas faltando estoy
al Duque, a seguirle voy,
despues me podeis buscar. *Va-*

© Biblioteca Nacional de España

Vase, y tocan à marchar.

Car. Gerundio amigo. *Ger.* Señor.
Car. Todo me sucede mal
quanto intento.
Ger. Mal, no tal. *Car.* Porque?
Ger. No es sino peor
darle de tu dama auiso,
no fue acuerdo muy gallardo.
Car. Porque?
Ger. Porque este Lisardo
no me parece muy liso.
Car. Amigo, no he de ver
por lograrla cosa alguna
al fauor de mi fortuna,
yo me la he de merecer,
aunque alli quedar presuma,
a campaña salir quiero,
y acreditar con mi azero
los meritos de mi pluma.
Ger. Domine, si và do tecum,
y ad præliandum ha de ser.
Car. Que es lo que quieres hazer.
Ger. Vender este badamecum.
Car. Para que?
Ger. Tu juyzio es corto,
por comprar por si, ò por no,
vna mochila, que yo
omnia mea mecum porto.
Car. Ven pues Gerũdio, y salgamos
a campaña oy, si podemos.
Ger. Vamos, pues, y campañemos,
quanto campañar podamos.
Car. Amor ingrato.
Ger. Amor romo.
Car. Por ti a morir voy sin duda.
Ger. Si nos echan vna ayuda
con girapliega de plomo.
Car. A Dios, pues, vello cuydado,
que aplausos tuyos honestos.
Ger. A Dios parrafos, y testos,
que dellos voy atestado. *Vanse.*

Tocan caxas, y salen Casandra, Federico, y soldados.

Cas. Desta colina Federico, quiero
amparar nuestra gente,
para que quando intente
acometer el Duque, como espero;
halle nuestro esquadron con la ventaja
que el suyo suba, lo que el nuestro baxa.
Fed. Que serà presto la ocasion no ignores
sus bizarros soldados
de plumas, y colores variados,
parecen vn jardin de hermosas flores,
mas todos son despojos,
bella Casandra de tus bellos ojos,
si la palabra cumples que le has dado
a mi incierta esperança
en vano el Duque alcança,
possession de su Estado,
que oy le verè rendido
a mi valor del tuyo socorrido.
Cas. Aunque no me obligara Federico

© Biblioteca Nacional de España

al fauor que te deuo,
quando mi aliento prueuo
en la guerra, que al Duque le publico,
por lo que yo aborrezco su persona.
te entregarè la mano, y la Corona.
La fama, las noticias que me han dado
de su estilo, y su trage,
su soberuia, y lenguage,
indigno de quien es, me han obligado
a vn aborrecimiento,
con que aun su nombre ofende el pensamiẽto,
que aunque yo no le he hablado, ni le he visto,
ni el a mi, sino fue por vn retrato,
de cuyo pincel ingrato
el efeto resisto,
en el amor que dize que me tiene,
su fama tanto agrauio me preuiene.

Fed. Ya pues estan los campos frente a frente,
si nos dà la batalla,
manda salir tus ojos a ganalla.

Cas. Sobrado es el esfuerço de tu gente, *Dentro.*

Ger. Carlos, donde me lleua tu destino. *Sale Gerundio.*
Carlos espera, que perdi el camino.
Cielos este hombre està loco,
que se viene a meter ciego
en el campo del contrario,
señores qual es su intento,
aqui nos prenden, y dan
vna buelta de podenco.

Cas. Quien es este hõbre? *Fe.* No sè.

Cas. A soldado. *Ge.* Dicho, y hecho,
vè aqui que ya estoy cautiuo.

Cas. Donde vas?

Ger. Pues a saberlo,
que me faltara a mi, sarna.

Cas. Pues quien sois?

Ger. Soy vn engerto
de soldado, y estudiante,
de sopista, y vandolero,
è aqui vsted todas las señas,
ortera, y calçon de lienço,
mochila, espada, y sotana;
pero coleto no tengo,
porque no piensen vstedes,
que me han pescado el coleto,
si me mandan dar aqui
quinze bueltas de tormento,
pensando que soy espia.

Cas. De dõde sois? *G.* Yo soi queso.

Cas. Queso vos? *Ge.* Soi Parmesano.

Cas. De Parma sois? *G.* Ya yo quiero
confessar, no se apresuren.

Cas. q̃ aueis de confessar? *G.* Bueno.
quanto sepa, deuo mas,
que el Duque sale echo vn perro,
jurando a tantos, y a quantos,
que ha de quitar el pellejo
a Casandra, y Federico,
y curtillos este Inuierno

pa-

para suelas de çapatos,
porque quiere pisar quedo.
Cas. Esso intenta? *Ger.* Si señora,
y cierto que es gran desuello.
Cas. Y vos donde vais? *Ger.* Yo vi
estos dos campos opuestos,
y quiero sentar la plaça
con el que diere mas sueldo.
Cas. Sabeis el mio? *Ger.* Esso busco
para saber si harto tengo.
Cas. Pues que aueis menester vos?
Ger. Esso llegando a concierto,
yo me pondrè en la razon,
con ocho panes y medio,
y nueue azumbres de vino,
y onze piernas de carnero,
diez varas de longaniza,
reñirè como vn Tudesco.
Fed. Señora, yà el Duque dà
la seña de acometernos. *Tocan.*
Cas. Con esse intento, sin duda
sube a la colina vn tercio,
Federico, al arma toquen.
Fed. Yà sus soldados lo han hecho.
Dentro.
Duq. Arma amigos.
Todos. Viua el Duque.
Cas. Ea Marques al opuesto.
Fed. Soldados a acometer,
al arma amigos.
Cas. A ellos. *Vanse.*
Ger. Que es arma, que yo presumo
que tocan a estarse quedos.
Cielos, qual andan los golpes!
Sale Carlos.
Car. Ayude el cielo mi intento,
que oy los hechos del Romano
ha de obscurecer mi azero.
Ger. Carlos. *Car.* O Gerardo amigo.
Ger. Donde vas, o con que intento,
al campo del enemigo
tè has ido a meter, que es esto?
Car. Intento amigo vna hazaña,
que dexe memoria al tiempo
de lo que pudo el amor,
pues por èl a morir vengo,
oa mejorar de fortuna;
mas yà el horror del encuentro
ocasiona mi designio,
quedate aqui q̃ ya bueluo. *Vase.*
Ger. Espera Carlos, espera;
mas quien me mete a mi en esso,
sino estoy yo enamorado. *Dẽtro.*
Duq. Ganad soldados el puesto,
arriba, que yo os assisto,
Ger. Arriba, abaxo van ellos,
Madre de Dios que conflito.
Salen el Duque, y Lisardo.
Duq. Mucha resistencia han hecho
los soldados de Casandra,
los nuestros baxan huyendo,
Lisardo aqui los anima,
que yo voy a detenerlos. *Vase.*
Lis. Amigos subid arriba,
no boluais la cara al riesgo.
Ger. Si arriba les dan la buelta,
que quiere vsted que hagã ellos.
Lis. Mas vn soldado entre todos,
con vna muger rompiendo,
baxa por nuestro esquadron,
gran valor, bizarro aliento.
Sale Carlos con Casandra en brazos.
Car. Ya aunque muera la fortuna,
la gloria deste trofeo
no me ha de poder quitar.
Cas. Atreuido Cauallero,
aunque seais mi enemigo,
la osadia del intento
os haze digno, de que
logreis vos mi rendimiento.
Car. Lisardo. *Lis.* Carlos ã miro.
Car. Aqui a Casandra os entrego,
por-

© Biblioteca Nacional de España

porque seais vos testigo
de lo que al Duque merezco;
mas aun queda mas que hazer,
a la batalla me bueluo,
que aunq̃ he logrado este triũfo,
no lo es sin el vencimiento *Vase.*

Ger. Viue Dios que la pescò,
señores el juizio pierdo,
que sea pobre mi amo,
pudiendo ganar vn Reyno
con irse a pescar Casandras.

Lis. Si lo que Carlos ha hecho;
sabe el Duque le ha de dar
tan auentajados premios,
que ha de conseguir a Laura.

Cas. Mi fortuna lo ha dispuesto,
ya soy vuestra prisionera.

Lis. Señora, de mi respeto
mirada, no como presa
sereis, sino como dueño,
mas yà el Duque viene aqui.

Sale el Duque.

Ya mis soldados boluieron,
que de vno solo alentados,
que para premiar su esfuerço
quisiera saber quien es:
a la colina subieron,
y ya della se apoderan;
pero Lisardo, que es esto?

Lis. Esta, señor, es Casandra,
que aqui prisionera tengo.

Cas. Fuerça ha sido del destino,
que no resisto, ni quiero.

Duq. Quien Lisardo sino tu
me lograra este trofeo.

Ger. No ha sido sino mi amo,
señor que la trajo en peso.

Cas. Mi desdicha es quien me trae.

Duq. Si supierais de mi pecho
como os recibe, no dierais
esse nombre a este sucesso,
mas a que lo conozcais
darà lugar otro tiempo.

Cas. No es tan horroroso el Duque
como yo pensaua, cielos, *dentro.*
socorro al Marques soldados.

Duq. Velisardo; mas que veo!
Vn soldado de los mios
ha sacado a vn Cauallero
de la silla del cauallo,
a quien quitò rienda y freno,
y con èl luchando viene,
Lisardo aquel es el mesmo
que los boluiò a la colina,
y los que le van siguiendo,
le van hiriendo a su saluo,
socorredle Caualleros,
que èl es a quien el principio
de aquesta vitoria deuo.

Ger. Ay señor, que esse es mi amo.

Duq. Quien es vuestro amo.

Ger. Vn jumento,
que ha de ser sino vn borracho
hõbre q̃ se mete en esto, *dentro.*
vitoria por nuestro Duque.

Sale Carlos luchando con Federico ensangrentado.

Duq. A èl se deue este sucesso,
mas ya llega, socorredle.

Car. Ya he conseguido mi intento.

Fed. Hõbre ò demonio, quien eres?

Cas. El Marques es este, cielos!

Car. Ya a vuestras plantas señor
veis los enemigos vuestros,
por letras, y armas he sido
quien la Corona os ha puesto,
pues a costa de la sangre
que en vuestra presencia bierto,
rendi al Marques Federico,
y a Casandra, mas mi aliento
fal-

© Biblioteca Nacional de España

falta para las palabras.
Duq. O quanto su muerte siento!
Lis. Desmayo es, señor no muerte.
Ger. Señor mio.
Lis. Aparta necio.
Ger. Carlos mio, dexenme
que le pregunte si a muerto.
Duq. Lisardo hazed cuydar dèl.
Retiranse.
Lis. Retiradle, que si puedo,
porque mi amor no embarace,
yo harè dilatarle el premio.
Ger. Maldita sea la borracha
por quien buscaste este premio.
Vase.
Fed. Ya que es vuestra la vitoria,
Yo Duque de vos no espero
aliuio que si Casandra
es vuestra, ya yo estoy muerto.
Duq. El que yo he de daros, es
no lleuaros prisionero,
para daros el castigo
de mirar que me la lleuo.
Idos, pues, venid señora.
Fed. Sin vida, y sin alma quedo.
Cas. Quando me lleua el poder,
no es de vos el vencimiento.
Duq. Este sabrè yo hazer mio.
Cas. Como, si yo os aborrezco.
Duq. Obligando vuestro amor.
Cas. Con que si es odio el q̃ tengo.
Duq. Con finezas.
Cas. Seràn vanas.
Duq. Hazer muchas.
Cas. Valdrà menos.
Duq. Porfiar.
Cas. No vencereis.
Duq. Contentarème a lo menos,
quando no os pueda hazer mia,
con la gloria de ser vuestro.
Cas. Bien hareis, que yo de vos
no pensè hallar lo que veo,
no ha de ir assi vuestra Alteza.
Duq. Quiero ser yo el prisionero.

ACTO SEGVNDO.

Salen Gerundio, y Carlos arrimado a la espada, muy pobres.

Ger. Ya poquitos a poquitos
a Palacio hemos llegado.
Car. No puedo andar de cansado.
Ger. Ya vas haziendo pinitos.
Car. Con esta flaqueza quedo
del rigor de las heridas.
Ger. No es sino de las comidas.
Car. De pesado andar no puedo.
Ger. No por el vestido es,
que tu, y yo, si en esso topa,
podemos ser poca ropa
en vn passo de entremes.
Car. Que del Duque estè oluidada,
quando puso mi persona
en su frente la Corona,
con la pluma, y con la espada.
Que oluide accion tan valiente.
Ger. Pues esso te desbautiza,
pusierasle tu ceniza,
y no Corona en la frente.
Pero que culpa tiene èl,
si a Lisardo te encargò,
Lisardo es quien te oluidò,
èl fue el ingrato, y cruel.
El nos dexò, y con testigos,
a vna posada encargados,
donde fuimos visitados
de parientes, y de amigos,
que nunca de alli salian:
pues dos dias aun no esturo,

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando dos mil chinches huuo,
que nuestra sangre tenian.
Solo vn dia te assistiò
en essa pescina graue,
pues vn dia te dio vn aue,
y el otro dia bolò.
Vn Dotor te embiò partida
de sentencias tan graciosas,
que te mandò echar ventosas
para curarte la herida.
Recetò con causa poca
vn dia vna ayuda, y yo
dixe, no ha comido, no,
pues densela por la boca.
Desta manera, señor,
tus heridas has passado,
que es milagro auer sanado
de la peste del Dotor.
Los trastos ya se vendieron,
alhaja no quedò en casa,
hasta vn bonete con grassa,
que aun para arroz no me dierõ.
Solo ha quedado vn portero
de vn Conuento que enamoro,
que viendo que de hambre lloro
me llena siempre el puchero.

Ca. Gerũdio yà a creer me obligo,
que no es del Duque este herror,
que a èl le diuierte su amor.
Lisardo es el mal amigo.

Ger. El es quien te haze estos males
señor, que no es otro alguno;
ni el Duque a visto solo vno
de todos tus memoriales.

Car. Pues tras todo esse rigor
lo que me dà mas tormento,
es que trate el casamiento
con Laura contra mi amor.
Y ya Pompeyo con èl
lo tiene capitulado,
esto sin duda ha causado
ingratitud tan cruel.

Ger. Esso es señor, y a esso llama
lo que por el Duque tomas,
que el presente que no comas
para soplarte la dama.

Car. Por esso a Palacio vengo,
por si acaso puedo ver
al Duque, y darle a entender
la justa quexa que tengo,
si a Laura llego a perder,
tambien perderè la vida.

Ger. Pues dala ya por perdida,
porque èl lo ha de disponer
de modo, que el premio sea
como la cura señor,
tu estas tal, que das horror,
y ninguno que te vea,
podrà creer, que tu has sido
quien fuiste, que su mal trato
siendo Lisardo el ingrato,
te haze a ti el desconocido.

Car. Pues puede faltarme a mi
el Duque, si le hablo yo.

Ger. Si èl fuera tercianario;
pero siendo Duque, si.

Car. Pues que he de hazer?

Ger. Aprender
vn buen tono entre los dos,
con que pidamos por Dios
a otro para comer:
pero tate, que Lisardo
sale aqui.

Car. Al passo le espera,
que ha de oirme aunq̃ no quiera
tan justa quexa.

Ger. Ya aguardo. *Sale Lisardo.*

Lis. Ya de mi mismo embidioso
estoy auiendo tenido,
de Laura el si pretendido,
por su padre, y cuidadoso
aqui le vengo a buscar;

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues mi suerte se mejora;
porque con el Duque agora
se acabe de asegurar.
Mas no es Carlos el que miro?
èl es sin duda, y su intento
estorua mi casamiento:
por no hablarle me retiro.
Ca. Señor Lisardo. *G.* Oye vsted?
L. Quiẽ es? *G.* Nosdà cõ la sorda,
haze vste la vista gorda?
pues bien delgado le vè.
Car. Aunque ya de vuestro trato
sè vuestra respuesta, pues
se obligò a ser descortes
quien le arroxò a ser ingrato,
la quexa os da mi atencion,
no porque vos la ignoreis,
sino porque no negueis
vuestra culpa, y mi razon.
Lis. Piẽso q̃ de mi hazeis prueuas.
Ger. Pues no lo infiere de si?
Lis. Vos teneis quexa de mi.
Ger. Pues ha le dado vste breuas?
Lis. Dezilda, que la he dudado.
Ger. Pesia el alma de su oluido,
pues no quedo mi amo herido,
y a vste no quedò encargado:
no nos dexò con vltrage
en vna triste posada,
donde no se nos dio nada
de vste, ni de su linage:
donde el hambre fue receta,
pues de salud incapaz,
como Embaxador de paz
le curo con la dieta:
donde aquel ayuno clamò
siete semanas y sesma;
penso vsted que era Quaresma
la enfermedad de mi amo?
Car. Aunque esta desatencion
para quexa era bastante,
es la que tengo de amante
la que me da mas razon:
vos al hablarme, de mi
no os disteis por obligado?
Lis. Siempre assi lo he confessado.
Ca. No os dixe mi empeño? *L.* Si.
Car. No es segunda obligacion
fiar su pecho a vn amigo?
Lis. La misma deuda es testigo.
Car. Pues si de mi pretension
os hize dueño, Lisardo,
quando obligado os tenia,
y obliga mas el que fia
su intẽto a vn pecho gallardo:
de dos deudas en que funda
mi amor quexa tan seuera,
el que oluidò la primera,
no se acordo en la segunda:
Ya que el aueros seruido
como amigo en la ocasion,
no sirùio de obligacion,
hablarme recien venido,
y fiaros yo mi amor,
no bastò para estorbar,
que vos me intenteis quitar,
ingrato, y ciego el fauor
de Laura: mas ya he sentido
aueroslo pronunciado,
que vos lo aueis intentado,
y yo estoy dello corrido:
que aũque no pudiera hazello,
passa vn coraçon cencillo
la verguença al referillo.
que le diera al cometello,
que aũque en la voz lo repito,
para empañar la pureza
del cristal de la nobleza,
basta el ayre del delito.
Lis. Templando mi indignacion
os he podido sufrir,
porque os ciega el presumir,

© Biblioteca Nacional de España

que podeis tener razon,
al llegarme a proponer
vuestro amor q̃ no he oluidado,
os preuiene yo vn cuidado,
y no os puede responder.
Y en esta materia aqui
solo a deziros me obligo,
que nadie deue al amigo
lo que quiere para si. *Vase.*
G. q̃ esto oyes. *Car.* O mal amigo!
Ger. Es vn vergãte. *Car.* Detente.
Ger. Voto a Dios Omnipotente
que he de rõpelle el ombligo.
Car. Que dizes?
Ger. De juizio salgo,
que estoy pobre, ya se vè,
y por no tener con que
no le voy a dar con algo.
Car. Darè quexas a los cielos,
si razon no ha de valerme.
Ger. Porque? *Ca.* Por satisfazerme
con ellas.
Ger. Pues son buñuelos?
Car. Llegarà el Duque a sabello,
q̃ hasta hablarle, he de esperarle.
G. Que importa el querer hablarle
si èl priua, y te priua dello?
Car. Si yo pudiera mandalle,
y aliento en mis braços viera,
yo satisfacion me diera.
Ger. Que hizieras? *Ca.* Desafialle,
porque muriera a mis braços.
Ger. Quando estaràs para esso?
Ca. Tarde, q̃ es mucho este peso.
Ger. Desafialle en dos plaços,
que no es de valor ageno
para san Iuan la mitad,
y otra para Nauidad,
por sino estuuieres bueno.
Car. Necios impulsos te dan.
Ger. Hazlo, por Christo, señor,
y demosle a este traido
mala Pascua, y mal san Iuan.
Car. Entremonos mas adentro,
que el Duque tengo de hablar,
mas ya es forçoso esperar,
pues nos salen al encuentro
Casandra, y todas las damas.
Ger. Y Laura viene con ella,
señor, escondete della,
que en dexarte ver te infamas.
Ca. Porque? *Ge.* Porq̃ es desatino,
que estàs desnudo, señor,
y aunque està en cueros amor,
esso mejor le està al vino.
Car. Antes darla a entẽder quiero
como assi por ella estoy.
Lau. Mas alegre ha de estar oy
Salen damas, Laura, y Casandra.
vuestra Alteza a lo que infiero
de la preuencion que haze
el Duque por diuertilla.
Cas. Por musica voy a oilla,
que es lo que me satisfaze
entre los diuertimientos,
que otras vezes me preuiene.
Car. Cielos, si Casandra tiene
imperio en los pensamientos
del Duque, y ella es testigo
de mi valeroso aliento,
para que ayude a mi intento
a hablarla aora me obligo.
Laur. Valgame el cielo, que veo?
Carlos en tan pobre trage,
lastima dà el ver su vltrage,
ya le perdio mi deseo,
pues mi padre concertado
tiene ya mi casamiento,
bien sabe amor que lo siento,
y mas verle tan axado.
Cel. Señora, a Carlos no vès,
y a Gerundio que le guia

de

de pobres de porteria?
Lau. Afrenta el mirarlo es,
no bueluas alla.
Cel. No quiero,
mas qual Gerundio se ofrece!
con tanto trapo parece
asladura de ropero,
que lindo par de gaçapos!
Lau. Ya es su desdicha notoria.
Cel. Tendrà libro de memoria
para vestirse los trapos.
Car. No sè como lo resista,
Laura haze que no me ha visto.
Ger. Señor, todos viue Christo
han engordado de vista.
Cas. Ven Laura a la galeria
por si el Duque nos espera
con la musica, que fuera
no escucharla grosseria.
Lau. Bien, señora, lo merece
su fineza.
Cas. Mi entereza
no lo estima por fineza,
aunque ya me lo parece,
que su presencia ha vencido,
y su diferecçion en mi,
mucho mas que presumi.
Car. Señora, si vn afligido
merece vuestra atencion,
que me la deis os suplico.
Cas. Que es lo q̃ pides? *Ca.* Publico
mas que pobreza razon,
pues mis alientos hajados.
Cas. Laura, no esperando estèn,
hazed que limosna den
a essos dos pobres soldados. *Vas.*
La. No quiero q̃ en mi repare. *Vas.*
Ca. Que esto escucho, y lo resisto!
G. Que es limosna? voto a Christo,
que miente quien lo pensare.
Cel. Que es esto? ya despachados
no quedan los moscardones?
siempre son los pobretones
soberuios, y porfiados.
Ger. Tu lo eres, como fregona,
que aunque estàs ya co afeite,
te he visto yo ir por azeite
con capilla de gorrona.
Tu pediràs como tal
tu limosna sin horror,
como paga de Dotor
al irse, y en el portal:
tu pediràs, y pediste
a mi en mas de vna ocasion
almuerços de bodegon,
que a figon no te atreuiste.
Tu cuyas medias con greda,
sacò de lana el amor
de vn paje de Embaxador
con vnas viejas de seda.
Que antes darà nuestro aliento
limosna, y dote si quieres,
para recoger mugeres
perdidas en vn Conuento.
Cel. Gerundio mas reportado,
y pues dar puede essos dones
dese para vnos calçones,
que està muy desatacado. *Vase.*
G. Como? *Ca.* Dexa essos cuidados
que no tiene culpa ella.
Ger. Pues quien? *Car.* Mi estrella.
Ger. Que estrella,
ni que hueuos estrellados?
C. Que esto mi desdicha aguarda,
que Laura no me atendiera,
ni aun a mirarme boluiera!
Ger. Se aura ya buelto Lisarda.
Car. Por èl sin duda a trocarse
llegò como aqui publica.
Ger. Claro està, que como es rica
tendrà amores que mudarse.
Car. Sin alma quede, de vella.

© Biblioteca Nacional de España

Ger. Quieres vẽgarte? pues calla.
Car. Que he de hazer?
Ger. Desafialla,
y mueran Lisardo, y ella.
Car. Ya por mi vida atropello:
que harè con el Duque?
Ger. Tea,
desafialle tambien,
y concluyamos con ellos;
mas la ocasion se ofrecio,
porque el Duque sale ya,
siguiendo a Casandra và,
tienedela, que aqui estoy yo.

Salen Pompeyo, y el Duque.

Duq. Pompeyo, nada me hableis,
que de Casandra no sea;
lo que mi atencion desea
con nada me embaraceis.
Casandra es solo mi amor,
Casandra es todo mi empleo,
solo hablar della deseo,
y el que intenta mi fauor
solo llegue hablarme della.
Solo me dè para amalla
arbitrios con que obligalla,
fiestas con que entretenella,
nada sin ella me agrada.
Pom. Señor, tu Alteza no sienta,
que le llegue yo a dar cuenta
de como tengo casada
con Lisardo a Laura.
Duq. En esso
me hazeis el gusto q̃ aguardo,
porque le deuo a Lisardo
la obligacion que confiesso,
pues à Casandra prendio,
con que alcancè la vitoria:
Ger. q̃ es esto? A el le dà la gloria
de lo que hizimos tu, y yo?
Car. Este es el modo afrentoso
del mundo desconcertado,
vence el riesgo el desdichado,
y premian al venturoso.
Ge. q̃es premiar nuestro desvelo?
pues es esto flautas pitos?
llega, señor, dàlos gritos
que los pongas en los cielos.
Duq. Por el ya feliz me llamo.
Ger. Señor, lo que dizes mira,
voto a Christo que es mentira,
que el q̃ la prẽdio es mi amo.
Duq. Que es ello?
Car. Si a vuestros pies
lugar tiene vn desdichado,
solo con ser escuchado
serà feliz.
Pom. Carlos es;
que a tal su suerte llegò!
ya es a la vista importuna,
mas de su poca fortuna
no tengo la culpa yo.
Duq. Quien sois? alçad.
Car. Soy, señor,
quien tomando otro camino,
para enmendar su destino
ha llegado a otro peor:
quien mas dicha ha merecido,
quiẽ por valor lo ha alcãçado,
quien de vos viue oluidado,
y quien mas os ha seruido,
quiẽ porq̃ su aobre os quadre.
Ger. Es Carlos, toma el ouillo,
y acaba ya de parillo,
que no es el Duque comadre.

Sale Lisardo al paño.

Lis. Cielos, que Carlos llegasse
al Duque a estoruarle! quiero
que le oiga el Duque primero
que yo con Laura me case.
Duq. Pues q̃ os deui yo? Li. Señor
Duq. q̃ ay Lisardo? Li. q̃ ya espera
Casandra haziendo la esfera
de

de su Sol, vñ corredor,
y la musica aguardando
solo tu precepto està.
Duq. Vamos Lisardo, que ya
a tal dicha estoy tardando,
solo viuo en su presencia.
Car. Señor, sabed antes de iros.
Du. Audiēcias ay para oiros. *Vas.*
L. Buscadla Duque en la Audiēcia.
Vase.
Ger. Que se sufra esta Insolencia!
Ca. Que admiras, si es mi cōtrario?
Ger. Pues es el Duque Vicario
para buscarle en la Audiencia?
Car. Señor Pompeyo, de vos
mi razon se ha de valer,
pues mi fortuna ha de ser
siendo mia de los dos.
Pom. Carlos, que os premien, serà
para mi mucho contento
por vuestro merecimiento,
pero viene tarde ya
por la palabra empeñada,
quanto pude os esperè,
mas ya no puedo.
Car. Porque?
Pom. Tēgo ya a Laura casada. *Vas.*
Car. Caiga el cielo sobre mi.
Ger. No caiga ni aun vna estrella.
Car. Ay de mi, que a Laura bella
ya sin remedio perdi,
ya para que he de querer
premios, si morir espero?
Ger. Que dizes? *Car.* Paraq̄ quiero
premios ya?
Ger. Para comer.
Car. Para que? sin Laura bella
no quiero triunfo, ni palma.
Ger. Pues valga el diablo su alma
nos hemos de ahorcar por ella?
Car. Cielos, sin Laura, que harè?
que serà cielos de mi?
que ya su mano perdi!
Ger. Pues señor no pierdas pie.
Car. Por esso sin duda alguna
a mirarme no boluio,
por esto me despreciò,
no por mi humilde fortuna,
pues ingratitud como esta
ha de quedar sin castigo.
Ger. Esso si, es lo que yo digo,
matemosla, y vamos dentro.
Car. Gerundio, en Palacio oy
el festin licencia dà
a que qualquiera entre allà:
pues desesperado estoy
entrar quiero, y pues perdel la,
con callar no se restaura,
sepa el mundo, y sepa Laura,
lo que hize por merecella,
quexese a ella mi desvelo,
mas si tan esquiua està,
como hermosa, esto serà
como dar quexas al cielo.
Ger. No ay quexas como patadas.
Car. Vamos pues.
Ger. Vamos señor.
Car. Ya no temo su rigor.
Ger. Sabes cascar bofetadas?
Car. Lo que he de dizer no sè,
mas el cielo oyrà mis vozes.
Ger. Vè, que si errares las cozes,
yo llegarè a darte el pie.
Vanse, y sale el Duque, y Lisardo, y los Musicos.
Musi. Compitiendo con las selvas
quando las flores madrugan,
los paxaros en el viento
forman Abriles de pluma.
Duq. Cantad pues, las letras todas
solo a Casandra pronuncian,
y celebran en mi pecho

© Biblioteca Nacional de España

los triunfos de su hermosura.
Lisardo en su hermoso rostro,
no ves quantas flores hurta
el Mayo para su adorno;
no admiras en su blancura.
Los jazmines, y azahares,
que ambar el viento dibulga,
los claueles de sus labios,
a los que al Alua dibuxa.
No exceden en sus mexillas
las rosas no son mas puras;
mas para que lo encarezco,
quando por vencer la duda.
De si las flores la igualan
coronada de las suyas,
siguiendo estos dulces ecos
sale en vitoriosa lucha,
compitiendo con las selvas
quando las flores madrugan.

Salen Casandra, Laura, Celia, y damas.

Cas. Laura, iman es este acento
de mi atencion.

Lau. El presuma
que vos sois su iman señora,
pues aunque vn Abril se juzga,
donde en las espesas ramas
los paxarillos se juntan
a hazer su sonora salua.
Y aunque la destreza suya
la de las aues parezca,
que al Alua alegres saludan
siendo vos Sol desta esfera.
Vos sois el iman sin duda
de su voz, pues quando èl sale,
las aues porque le buscan,
le cantan, y al salir vos,
razon es que se presuma
este acento, el de las aues.
Porq̃ entienda quiẽ le escucha,
que quando de vuestra Alteza
sale el Sol que los alumbra,
los paxaros en el viento
forman Abriles de pluma.

Duq. Cantad, proseguid, que ya
mas cerca Casandra escucha;

Musi. Que Casandra es la mas bella
a vn los cielos no lo dudan,
mas para beldades tantas
sola vitoria no es mucha.

Duq. Si el cielo pudo señora
tener competencia alguna
con la hermosura, fue acaso
por no ver vuestra hermosura.
Vio sus luzientes estrellas,
el Sol miró la luz suya,
el espejo de las otras
vieron su esplendor las vnas.
Y al ver tantas luzes, tuuo
su vitoria por segura;
pero quando a vuestros ojos
vencer vio sus llamas rubias.
Quando sus claras estrellas
con ellos fueron escuras,
luego excedio la vitoria,
y si al ver solo la suya.
Presumio mas perfeccion
vista ya vuestra hermosura,
que Casandra es la mas bella,
a vn los cielos no lo dudan.

Cas. Quando tanto rendimiento
agradezida os escucha,
mi atencion hallo señor
que el vencimiento resulta,
en vos, y en mi la vitoria.

Duq. Creed señora q̃ es sin duda,
pero si venceis al cielo
brillando luzes mas puras,
el vencerme a mi, es vitoria
que se infiere de la suya,
y mi amor siente que sea
tanta verdad, porque busca

ra-

© Biblioteca Nacional de España

razones para obligaros.
En que èl de si ponga alguna,
porque deziros que vence
mi pecho vuestra hermosura,
y que el cielo con la vuestra
tiene su luz por caduca.
Siẽdo yo esclauo, y vos dueño,
siendo vos Sol, y el Sol Luna,
si para verdad es grande,
para lisonja, no es mucha.

Car. Vuestro cortès rendimiento
todos mis afectos muda,
pues al intento de ser
a vuestra voz piedra dura
me teneis ya tan trocada,
que no solo no os escucha
como piedra, sino como
quiẽ oye; licẽcia es mucha *ap.*
la que ya se toma el labio,
para lo que el alma oculta.

Duq. Dezid, proseguid, señora.

Cas. Lo dicho no os assegura.

Duq. Quiẽ ama, siẽpre es cobarde.

Cas. El que conoce no duda.

Duq. Conozcome a mi primero.

Cas. Pues de aquesso que resulta.

Duq. No merecer ser oído.

Cas. Quando el dulce acẽto triũfa
de mi atencion por ser vuestro,
no os malogreis vos la industria.

Duq. Pues la musica prosiga.

Cas. A escucharla voy.

Duq. Confusa dexais el alma.

Cas. Porque?

Duq. Por no declarar la duda.

Cas. No voy a escuchar de vos
lo que la letra pronuncia.

Duq. Y ansi me ois. (no lo juzga,

Cas. Sabed Duque; q̃ aũq̃ el amor
no es sorda la que no oye,
sino aquella q̃ no escucha. *Vas.*

Lau. Celia, a Casandra no sigas,
q̃ estoy muriendo a la angustia
de ver que he perdido a Carlos.

Duq. Cãtad, seguid su hermosura.
Lisardo, vè a preuenir
que estèn las musicas juntas
cercando la galeria;
porque divertida en vnas,
y arrebatada de otras
todo en mi amor se cõfũda. *Vas.*

Musi. De quantos con dicha nacẽ,
porque no la esperan nunca,
con el acierto de amarla
nadie muere sin ventura.

Vanse los Musicos, salen Carlos, y Gerundio.

Ger. Señor, Laura està aqui sola,
ea, con ella apechuga,
y dala àzia las quixadas,
pues segun las vestiduras
parecemos saca muelas.

Lau. No es Carlos, Celia. (te

Cel. Sin duda; es possible q̃ te cues
tal pesar esta figura.

Ge. Si estaua puesta a flux deoros,
y es de bastos, que lo dudas.

Lau. Carlos, donde vas, q̃ intẽtas.

Car. Saber qual es mi fortuna,
pues aun aqui entrando acaso
essa musica, que escuchas
de amor, preuenida en mi
por desengaño resulta.
Pues quando hasado de todos,
despechado de mi injuria,
vengo a ver si en ti ha quedado
consuelo a mis desventuras.
Oygo que el sonoro acento
para auisarme pronuncia,
que soy el mas infelize

© Biblioteca Nacional de España

por mi estrella, y por las tuyas,
de quantos sin dicha nacen,
porque no la esperan nunca.
Lau. Si amar vn desden es yerro
sin razon, y sin fortuna,
amar a quien ama Carlos,
es acierto, y es ventura,
quien tiene la voluntad,
tiene el alma, essa fue tuya,
desde que te vi, y pues logras
esta fee, aunque no asseguras
otra possession con ella,
porque fue tu suerte injusta
aunque por ella me pierdas,
consuelete la fortuna,
de que fue acierto el amarme.
Y quando infeliz te juzgas,
porque el acento te auisa,
oye que tambien pronuncia,
que aunque no tenga esperãça,
si la merecio por suya,
con el acierto de amarla,
nadie muere sin ventura.
Car. Oye Laura. *Ge.* Señor, cierra,
quieres que yo la sacuda?
Car. No, detente. *Ge.* Sino açotes;
no espere que se reduzga.
Ca. Si haràn mis lagrimas tiernas.
Ger. Mas haràn puñadas duras.
Lau. Dexame Carlos, q̃ quieres?
no basta la desventura
de perderte aunque te quiera?
Car. Como esso dizes, escucha.
Musica. No pagar obligaciones
delito en amor se juzga,
que lo ingrato en la belleza
aun ha menester disculpa.
Car. Laura Señora, pues oyes
que aun esta voz te lo acusa,
y hablan por mi los acasos,
como esse rigor pronuncias?
Yo perderte, tu ser de otro,
quando porque fuesse tuya
coronè el alma de letras,
que tus triunfos articulan?
Quando porque se leyessen
de mi amor en la escultura
la fuy a esmaltar con mi sangre,
q̃ aũ falta en mis venas mucha.
Quando para merecerte,
lo que faltò a mi ventura
lo consiguiò mi valor,
y no lo hallo mi fortuna:
quando assi por ti me veo,
tu, con el rigor te juntas,
si es desdicha el no alcançarte,
en ti el alexarte, es culpa.
Si estas finezas te obligan,
mira que en deudas tan tuyas
no pagar obligaciones,
delito en amor se juzga.
Lau. Carlos, que quieres? ya veo
que contra ti se conjura
tu estrella, y tambien la mia,
pues conocer lo que triunfa
tu merito de mi amor,
y no pagarlo, es injusta,
ingratitud, y aun tirana,
pero mi honor lo repugna,
por el, por ti, hablar no puedo.
El me tiene absorta, y muda,
viua para los deseos,
para las vozes difunta.
Bien veo que el no pagarlo
quando lo conozco, es culpa,
pero culpa de mi honor,
a quien deuo esta coyunda,
no quiero satisfazerte
quando por mi amor te apuras.
Con que si ella te obliga,
fue deuda de mi hermosura,
porque sè quando no pago,
aun

aunque mayor la presuma,
que lo ingrato en la belleza
aun ha menester disculpa.
Car. Pues viendo tu obligacion,
y amandome, Laura bella,
si el dexarme es sin razon,
no ay resistencia a mi estrella
en tu noble coraçon:
para escusar vn rigor,
no ay dilaciones, ni traças:
como ha de creer mi amor,
que en el riesgo q̃ tu abraças,
puedes pensar que ay dolor?
El que de ponçoña lleno
toma vn vaso sin horror,
o està del peligro ageno,
o halla aliuio en el veneno,
si le bebe sin temor.
Y sabiendo esta verdad,
rendirse tu pensamiento
a otro dueño, o es crueldad,
o te falta voluntad,
o no tienes sentimiento.
Y si le tienes, me obligo
a no quexarme de ti,
q̃ aunque eres cruel conmigo,
que se ha de doler de mi
quien es ingrata contigo?
Lau. Carlos biẽ sè q̃ es crueldad,
pero solo te apercibe
por respuesta mi piedad;
Musica.
desdichado del que viue
por agena voluntad.
Lau. Por mi respondio esse acẽto,
pues me ves desesperada,
dexame en mi sentimiento.
Car. Que dizes a mi tormento?
Lau. Carlos, que ya estoy casada,
vẽ Celia. *Ce.* En vano te apuras,
tu con figura tan rota
estàs gastando ternuras?
Ger. Pues picara siendo sota
te espantas de las figuras?
Ca. Que en fin muriẽdo me dexas
Lau. No es mi dolor mas profũdo
Car. Pues ya que de mi te alejas,
sepa tu rigor el mundo,
y escuche el cielo mis quexas,
sepa que quiebra el rigor
la fee que nos prometimos.
Sepan todos mi dolor.
Ger. Sepan q̃ de hãbre morimos,
y nos quexamos de amor.
Ca. Sepan lo que mereciò
mi valor, pues lo publica
la llama que me abrasò.
Ger. Y que lo que a mi me pica
come no comiendo yo.
Ca. Sepa, ay de mi! quiẽ lo ignora:
Lau. Carlos, que dizes?
Ger. Que es ruin
tu termino. *Lau.* Calla agora.
Ger. Dexanos gruñir, señora,
que este es nuestro san Martin.
Lau. Carlos por Dios vete presto,
no alborotes.
Car. Ya esto es furia.
Lau. Pues que intentas?
Car. Ser molesto,
por dar a entender mi injuria.
Sale Casandra.
Cas. Que es esto Laura? q̃ es esto?
Car Es señora esta inquietud
vna injuria, y vn desden,
no premiarse la virtud,
y es no solo ingratitud,
sino desprecio tambien.
Cas. Es esto Laura contigo?
Lau. Ay de mi! no sè, señora.
Car. Vos, señora, sois testigo
de que yo merezco agora

el

© Biblioteca Nacional de España

el premio que no consigo.
Por Laura a la guerra fui,
por Laura arriesguè la vida,
por Laura a vos os prendi.
Ger. Y el estar hermosa aqui
se deue a lo bien prendida.
Cas. Que es esto Laura?
Lau. Señora; cielos no sè q̃ dezir.
Cel. Ella como vos lo ignora,
que estos locos aqui agora
se entran a hazernos reir.
Ger. Mienten, q̃ a hazerlas llorar
entramos, si mi amo hiziera
lo que yo dixe al entrar.
Car. Loco estoy de mi pesar,
Laura es la causa primera.
Ca. Puescomo assi hablais osados
en mi presencia, criados.

Sale Pompeyo. *Ola.*

Pomp. Que mandais señora.
Car. Si vuestra Alteza lo ignora,
ellos que estan informados
diràn de mi sentimiento
la causa a que me prouoco.
Cas. Mirad desse hõbre el intẽto,
castigad su atreuimiento,
ò echadle de aì si es loco. *Vase*
Lau Cielos yo estoy sin sentido!
Pom. Que es esto Laura? (sido,
Lau. Señor, yo no sè lo q̃ esto ha
Carlos ò el juizio ha perdido,
ò tu das causa a su error. *Vase.*
Ca Que esto llegue yo a escuchar
Ger. Por el celestial farol
que mil muertes he de dar.
Cel. Si tanto quieren matar,
vayanse los dos al Sol. *Vase.*
Ger. Y tu menguada a la Luna.
Po. Carlos, q̃ osadia fue la vuestra
Car. Señor ninguna,
quexarme de mi fortuna.
Pom. Pues a mi hija, porque?
por veros sin resistencia,
vuestra libertad osada
no castiga mi prudencia,
pues os tomais tal licencia,
teniendo a Laura casada. *Vase.*
Lis. Pues Carlos aunq̃ ami azero
tocaua vuestro castigo,
aqui suspenderle quiero
por aduertiros primero
que està casada conmigo.
Ger. Que se sufra esta traicion.
Car. Falso amigo.
Lis. Echad de ay essos locos. *Vase*
Ger. Galalon.
Criados Oyen si passan de ay
bolueran por vn balcon. *Vanse.*
Ger. Ati, y tu alma, y quãtos van
con tu amo, a pie, y en coche,
como seruidor truan,
por vn balcon te echaràn
a las onze de la noche.
Car. Que es esto q̃ por mi passa?
ay cielos a quien suceda
con tal razon, tal desprecio,
con tal valor, tal afrenta:
yo abatido, yo vltraxado,
yo en tan infeliz miseria,
q̃ a quiẽ mi valor dà embidia,
dà lastima mi pobreça.
Ger. Yo en ayunas, y rabiando
por romper treinta cabeças,
sin tener, ni hallar con que
cortar la colera pueda.
Ca. Que sea todo el mũdo injusto
que contra mi todos sean.
Ge. Que sea todo el mũdo limpio
que no aya quiẽ manchastẽga.
Agora que puedo yo
vender saliua por greda.

Car.

Car. Gerundio.
Ger. Yo rabio de hambre.
Ca. Dessо en tal dolor te acuerdas
Ger. Tan lejos estan las tripas
para oluidarme yo dellas,
que pienso que juegan cañas,
segun me caracolean.
Esta no es hambre, señor,
sino rayos que me queman.
Car. Dexa los rayos agora. (nan
G. Pues q̃ he de hazer si ellas true
Car. Ay amor mas desdichado.
Ger. De amor agora te quejas.
Ven a buscar que comer,
q̃ es ya mas de la vna y media,
y si el portero nos falta,
no ay casa aqui de Portela.
Car. Yo me muero.
Ger. Aora señor,
tu lo tomas muy de veras,
y el hambre no es para burlas,
que el estomago me aprieta
tanto, que por verle raso,
imagino que le prensan:
esto es peor cada dia,
como tu esperas moneda,
tu esperança està en la China,
q̃ ay de aqui allà tres mil leguas
Si seguirla es perecer,
mas vale que vno perezca,
y que yo busque mi vida;
porque el ver q̃ yo me muera,
que aliuio ha de darte a ti,
ni ami señor me consuela,
quando que comer no tengo,
què tu tampoco lo tengas.
Y en medio de que tu amor
es lo que mas te atormenta,
quando traigo lo que busco
al ponertelo en la mesa.
Comes mas que vn sabañon,
y entre suspiro, y fineza,
al panecillo que agarras
parece que atenazeas.
Yo me voy a acomodar
dõde hallare, a Dios te queda,
que si hallo con que acudirte,
tu admiraràs mi fineza.
Car. Que dizes Gerundio amigo,
pues tu te vas, tu me dexas
quando me ves abatido,
quãdo no tengo a quiẽ buelua
la cara, sino a tu aliuio,
quando si por ti no fuera,
muerto huuiera en la desdicha
de mi abatida miseria.
Ger. Que quieres señor, por esso
me voy, q̃ mi industria intenta
socorrerte, y socorrerme.
Car. Ay amigo, si me dexas
he de morir, no te vayas,
que tu mis males consuelas.
Ger. Yo consolarte, señor,
que estoy siempre a tus orejas
dando vnos aullidos de hãbre,
que parezco vn alma en pena.
Dexame ir por Dios.
Car. Aguarda,
tienes razon mi pobreza
no tiene que responderte.
Pero conmigo te queda,
de aqui a mañana no mas,
que si este plaço no enmienda
mi fortuna, te iràs luego.
Ger. De aqui a mañana, aunq̃ sea
rebentando, he de esperar.
Car. Si mi despecho lo intenta
podrè entrar a hablar al Duque
Ger. Esso señor es quimera,
que nos moleràn a palos
los finflones que le cercan.
Car. Que me deua el Duq̃, cielos!
la

© Biblioteca Nacional de España

la Corona que gouierna,
Lisardo tanta amistad,
como la vida, y la hazienda;
todo Vrbino su sosiego,
y Laura tantas finezas,
y en ninguno hallo fauor,
todos perecer me dexan.
Esta ingratitud consienten
los cielos que la condenan,
vn hombre de mi valor,
de mi sangre, y de mis letras,
en pobreça tan indigna,
quando tantos que aqui entrã,
arrastran triunfos, y aplausos,
vnos porque lisongean,
otros por entremetidos,
otros porque se despejan
siendo assumpto de la risa;
y ingenio, valor, y ciencia
estèn en tanto desprecio.
A cielos, si me sufriera
axar mi reputacion
el mundo, denme licencia
el decoro, y la razon,
para que yo no parezca
quien soy, vn termino breue,
que yo tomarè, tan nueua
vengança destas injurias,
que se admire el mundo della.
Yo harè que todos conozcan
su ingratitud, y mi ofensa,
y que lo vean de suerte,
que sea el castigo su afrenta.
No ha de auer oído el mundo
tal vengança de mi quexa,
tal castigo de su culpa;
solo temo la verguença
de vltraxar yo mi persona;
pero que vltrage me queda
que temer, con el que passo?
Pues todo el mũdo me atiẽda,
à axarme voy por vengarme,
para que los hombres sepan
quien es el mundo, y qual son
los que la fortuna premia.
Esto ha de ser lo primero,
engañar ha de ser fuerça
a este criado. *Ger.* Señor,
Este discurso le ha de auer hecho passeandose.
no tanto en ti te diuiertas,
que estàs flaco, y en ayunas.
Car. Yo harè que su dolor sea
no poder negar su infamia.
Ger. Señor.
Car. No ha de auer quien pueda
negar su error cõ mi industria.
Ger. Que estàs flaco de cabeça,
y te acabas, mira que
pienso que calabaceas.
Car. Dexame ya reuocar
el poder de las estrellas.
Ger. Que has de reuocar, señor?
reuocale la sentencia
al hambre, y hazlo embocãdo.
Car. Verà el mundo lo que yerra.
Ger. Quien yerra?
Car. Siempre està errando
dia y noche. *Ge.* Es el albeitar,
que a puro martillar clauos
nos deshaze la cabeça.
Car. Cielos, dèl he de vengarme.
Ger. Que dizes, que es vna bestia?
q̃ te haze aquel pobre tuerto?
Car. Aunque el decoro se ofenda.
Ger. Viue Christo que esta loco,
esto causa la flaqueza:
a señor. *Car.* Ya lo presume,
aora falta que lo crea,
dexame, no te me acerques.
Ger. Señor, el juizio no pierdas,
que yo irè a buscar que comas:
ay

ay lastima como aquesta?
de hãbre ha perdido el sentido
a señor. *Car.* A mi te llegas?
Ger. Alto èl ha perdido el juizio,
que comer trairè, no temas.
Car. Donde està? q̃ es lo q̃ dizes?
Ger. No lo vès? ven a la mesa,
mira que este pepian
que el pimiento vermegea
como carrillos de lego.
Car. No lo quiero ya.
Ger. Esta es buena;
pues señor, mira esta paua
con pechuga de Gallega.
Car. Quita te allà, no me toques,
q̃ me quiebras, q̃ me quiebras.
Ger. q̃ dizes? *Car.* Pues no lo ves,
de vidro soy? *Ge.* Santa Tecla,
que està loco.
Car. Vidrio soy.
Ger. Iesvs, que gracioso tema!
Car. Ya el criado lo ha creido,
aqui mi vengança empieça.
Ge. Señor, q̃ es vidrio, es cierto?
Car. Possible es que no lo veas?
Ger. Pues ay duda, ya lo miro.
Car. Pues a que vienes te acercas
a quebrarme? *Ger.* No señor,
que eres vidro de Benecia,
lleuarle quiero el humor.
Car. Pues adonde vas? q̃ intentas?
Ger. Lleuarte a casa. *Car.* Esso no,
quitate allà, que me quiebras.
Ger. No ves que yo soy salailla,
y puedo lleuarte en ella?
Car. Pues ven, lleuame con tiẽto.
Ger. Esso harè: ay risa como esta?
vamos, señor, lindo cuento.
Car. Vamos, y el mundo suspenda
el juizio desta locura,
hasta ver como me venga.

ACTO TERCERO.

Sale Gerundio de estudiante bien vestido.

Ger. Señores, pierdo el sentido,
no huuiera el diablo pensado
arbitrio mas acertado
para auer enriquezido
mi amo en su suerte abatida,
que ser loco placentero:
manando esto y en dinero,
en regalos, y en comida,
ayer buscaua mendrugos,
y oy, por lo que mueue a risa,
ay a mi amo mas prisa
que a banasta de besugos.
Como yo por su quimera
a lo escolastico và,
y le llaman todos ya
el Licenciado Bidriera.
Todo lo que èl pretendia
por su locura ha alcançado,
pues ya del Duque estimado,
entra a verle cada dia.
Pompeyo, que vna Abadesa
era en su atencion prolixa,
ya le lleua a ver su hija,
Lisardo le dà su mesa,
y los que en su suerte escasa
nos dexaua por pobretes,
andan aora a puñetes
porque vamos a su casa.
Todos le buscan, y a ver
su locura ay tanta priesa,
que està a mi eleccion la mesa
donde quiero ir a comer.
Que premios, ni que bãbollas
ay como esta autoridad,
pues para mi en la Ciudad
se ponen treinta mil ollas?

a la

© Biblioteca Nacional de España

a la plaça mi alegria
los que compran sale a ver:
quien lleua mas que comer
me tiene allà a medio dia.
Y soy tan bien recibido,
que saco destas tragedias
el doblon, el par de medias,
los cabos de oro, el vestido.
Y tanto creciendo van
las alhajas por momentos,
que tengo tres aposentos
como tiendas de chalan.
Y tanta opinion alcança
mi caudal, que lo hago trato,
çues me hà ido a alquilar hato
para vestir vna dança.
No ay dia que algo no toco,
señores el juizio pierdo,
que aya hombre ō tea cuerdo,
valiendo tanto el ser loco.
Pudiera auer dado hallazgo
por tan dichosa locura,
porque es cosa si le dura
de fundar vn mayorazgo.
Y porque vean las gentes
qual es el mundo a escuchar,
que ya es hora de empeçar
a venir los pretendientes.

Sale vn criado.

Criado. Ha de casa.
Ger. El trono afile.
1. Està en casa el Licenciado
Gerundio?
Ger. No le ha encontrado?
sino vè vsted despauile:
de que parte?
1. De Palacio,
el Duque que oy os espera,
que lleueis à Bidriera,
y que no vais tan despacio,
porque a Casandra entretiene,
y ayer muy tarde llegò.
Ger. Diga vste al Duque, que yo
ando como me conuiene,
y diga vsted que no quiero,
por apresurar los plaços,
que se haga mi amo pedaços,
que vale mucho dinero;
yo irè a lograrle essa gloria,
si me acuerdo de cumplillo.
1. Poneos al dedo este anillo. *vas.*
Ger. Con esso tendrè memoria,
señores esto es medrar,
ya mi amo a Laura tuuiera,
si loco buelto se huuiera
desde que empeçò a estudiar.

Sale otro.

2. Està en casa el Licenciado
Gerundio?
Ger. A Missa se fue.
2. No es vsted?
Ger. Pues si me vè,
porque pregunta el menguado?
2. Don Fabricio mi señor
bautiza vn hijo esta fiesta,
y porque alegre la fiesta,
pide que le hagais fauor
de lleuar a Bidriera,
que gusta de sus razones,
y que este par de capones
os acuerde que os espera.
Ger. Que irè de muy buena gana,
y diga vsted, que quisiera
lleuarle allà a Bidriera,
y al marco de la ventana.
2. A Dios.
Ger. Aun està otro oficio.
2. En que?
Ger. En poner esta historia
en mi libro de memoria,
diga el nombre.

2 Don

© Biblioteca Nacional de España

2. Don Fabricio.
Ger. Apellido.
2. Macarrones.
Ger. No es bautismo?
2. Si señor.
Ger. Que calle? 2. La del cantor.
Ger. Propia calle de capones,
ya està entre otras partiditas.
2. Mire vsted que mi amo espera.
Vase.
Ger. Con esto en saliendo fuera
voy cumpliendo mis visitas.
3. Señor Gerundio. *Sale otro.*
Ger. Briuon,
Gerundio a secas a mi,
segun esto dà de si,
ya es hora de entrar en don.
3. Pues en que ha estado el error?
Ger. Gerundio a vn rico llamais?
3. Pues como agora os nobrais?
Ger. Don Gerundio, y Moseñor.
3. Pues yo os darè vn do, y dos,
tres, y quatro.
Ger. Y treinta y nueue;
que al rico el don se le deue,
porque tiene don de Dios.
3. Lelio Flostegui mi amo
casa vna hermana esta noche,
dize que embiarà el coche
por Bidriera.
Ger. Aqui llamo:
Flostigui.
3. Bien lo a entendido,
Ger. No pensè, assi Dios me aya,
que auia fuera de Vizcaya
esdruxolos de apellido.
3. Y embia vn jamon, y este vino,
que os acuerde al salir fuera,
que os espera.
Ger. Hombre que espera
harto es que embie tocino:
Ponerlo en memoria quiero,
que yo irè con mucho gozo:
en que calle?
3. En la del poço.
Ger. Y el vino es de tabernero?
3. No sino greco.
Ger. Latino
quisiera yo: ya està en nota,
vaya vsted, que con la bota
irè yo allà de camino. *Vase.*
Iesvs, lo que se acomula
de visitas que ay que andar!
ello no puedo passar
sin echar luego vna mula,
mas ya mi amo suena en casa.
Dentro. Car. Gerundio.
Ger. Señor. Car. Es hora?
Ger. Quanto va que sale agora
con que se ha quebrado vn asa?
Car. Ay algo en que tropeçar?
Ger. Todo està llano, señor.
Car. Miralo.
Ger. Pierde el temor. *Sale.*
Ca. Tu has de venirme a quebrar.
Ger. Essos temores aparta,
que de ti cuidando estoy,
y he hecho porque salgas oy
vna valera de paja
llena de algodon: señores,
no es mucho q̃ a esto aya prisa,
que yo me muero de risa
de tan graciosos temores?
Pero lleuarle el humor
es fuerça, y dissimular:
quieres venirte a embasar?
Car. En mi intento la mayor
advertencia mia ha sido
engañar este criado.
pues a todos a engaña lo
verle a èl tan persuadido
a mi fingida locura,

y es-

y esto funda la vengança
que por esta destemplança
ha de tomar mi cordura,
quando a ocasion oportuna
logre el intento que aguardo
del Duque, Laura, y Lisardo,
y aun de mi misma fortuna.
Mas si yo a Laura perdi,
que vengança me apercibo?
cielos, no sè como viuo
quando me acuerdo, ay de mi!

Ger. Señor, que te ha sucedido?

Car. Es q̃ me he dado vn porraço.

G. Te has quebrado algũ pedaço?

Car. No, mas piẽso q̃ se a endido.

Ger. Pues beue vn trago siquiera.

C. Pues q̃ importa en riesgos tales

Ger. Para mirar si te sales,
te pondrè vn poco de cera,
que oy el vidrio es menester
que estè sano, porque estoy
para ir a mil casas oy,
que en ti desean beuer.

Car. Donde?

Ger. A Palacio, y passadas
de treinta, ò quarenta bodas,
y te han de llenar en todas
de beuidas regaladas:
como yo le diga aqui
q̃ es vidro, està muy contento.

Car. Que bien ayuda a mi intento
la burla que haze de mi!
pues vamos sin dilacion,
y lleuame passo a passo.

Ger. En diziendole que es vaso
se alegra que es bendicion:
mas lovano aun se està entero,
que por poco el otro dia
me mata, porque dezia
que era vaso de aloxero.
Pues, señor, si has de salir
sea primero a Palacio.

Car. Vamos andando despacio,
que desto se ha de inferir
tal afrenta a mi enemigo,
tal verguença a los ingratos,
que hã de ser sus mismos tratos
mi vengança, y su castigo.

Ger. Pues ven te lleuarè en peso:
yo le hago creer quãto quiera,
te meterè en la vasera.

Car. Mas seguro voy con esso.

Ger. Pareceras orinal.

Car. Que dizes, loco traidor?

Ger. Toma si purga, señor,
que eres vaso de cristal.

Car. Assi a no dudar le obligo:
no sabes tu lo que soy?

Ger. Si confessandolo estoy,
porque te enojas conmigo?

Car. Porque siendo vn vaso rico,
con verte mi intento creer
no tengo yo que temer
q̃ me quiebres por el pico. *Vase*

Ger. Ay tan graciosa porfia?
quien del vidro no se rie?
yo le he de hazer que se embie
a vna dama por sangria. *Vase.*

Salen Laura, y Celia.

Lau. Celia, nada me consuela,
dexame ya en mi martirio
sentir mi dolor por deuda,
llorar mi mal por aliuio.
Si es pena el perder a Carlos
quando yo la causa he sido
de que la razon perdiesse
de desdichado, ù de fino:
como quieres que no llore,
que era doblar el delito,
ser esquiua al sentimiento,
siendo ingrata al beneficio?

Cel. Que beneficio, señora,

de

de vn pobreton, vn mendigo,
que aunq̃ el beneficio hiziera,
la colacion nunca hizo:
que fineza ha hecho por ti,
sino es dezir que es de vidro,
y porque oy le vsan las damas
le agradeces el capricho?
Lau. Ay Celia, no fue fineza
verse de mi despedido
por pobre, y por merecerme
intentar para ser rico
de las armas, y las letras
los dos seguros caminos?
Y acertandolos entrambos,
ver el premio merecido
tan lexos de su esperança,
que viendo que era preciso
perderme por no alcançarle,
perdio con mi mano el juizio.
Cel. El juizio, señora mia,
èl no le perdio de fino,
sino de bobo, porque
si èl intentaua ser rico,
quien le metio en ser soldado,
ni en estudiar silogismos?
Metierase a despensero,
tratara de encerrar trigo,
estancara las cebollas,
ò tratara de aguar vino,
que estos son oficios todos
con que es tan cierto el ser rico
de la noche a la mañana,
como tres y dos son cinco.
Mas ya que èl fue mentecato,
y oy es la risa de Vrbino;
te ha de hazer llorar a ti
lo que todos nos reymos?
No te casas con Lisardo?
No es ya el Duque tu padrino?
No es tu madrina Casandra?
Y està todo preuenido
con festines, y saraos,
porque el Duque de camino
logra en la boda, y Casandra,
tu festejo, y su cariño.
Lau. Calla Celia, no prosigas,
basta que el silencio esquiuo
de mi obediencia me mate:
yo a Lisardo, ay Carlos mio,
bien sabe el cielo que yo
no tuue en tu amor arbitrio.
Cel. Señora, no te despeches,
que darà tu llanto indicio,
naciendo de tu piedad,
a que tiene otros motiuos:
mira que sale Casandra.

Salen Damas, y Casandra.

La. Por ella, ay Dios, me reprimo
Cas. No ha venido Bidriera?
Cel. Por èl ya señora han ido.
Cas. Ni mas graciosa locura,
Ni tan estraño capricho
vi en mi vida, èl me diuierte
de modo, que solicito
con el Duque, que a Palacio
le traygan.

Sale el Duque.

Duq. Y yo en seruiros
desvelo tanto el deseo,
que ya la fortuna embidio
de vn loco, pues logra en vos
la dicha de ser oydo:
pero si por loco gana
vuestra atencion, mis sentidos
de mi amor en el excesso
la merecen por lo mismo.
Cas. No señor, que la atencion
que en mi decoro os permito,
se la deuo yo a las vuestras,
y creed, que de agradecido

© Biblioteca Nacional de España

mi afecto passar de xarta
esta atencion a Curiño,
a ser cierto el calamiento
con el Marques Federico,
y la Duquesa Camila;
pues siendo esto cierto, libro
mi palabra del empeño.

Duq. Pues yà dudar no permito.
su fortuna a mis deseos,
que esso es cierto.

Dentro.

Ger. Entren quedito,
señores no me le quiebren.

Duq. Ya bidriera ha venido.

Lau. Cielos, q̃ a esto llego Carlos!
sin mi estoy quando le miro.

Salen corriendo Gerundio, y Carlos.

Ger. Entra señor, poco a poco.

Car. Q̃ bien logro mis designios
ay donde ponerme aqui?

Ger. Pues no? vn aparador rico,
y vna fuente, y dos toallas,
que assi deue entrar vn bidro
tan principal como tu
a vera vn Duque de Vrbino.

Car. Veme lleuando delante:
mas ay infeliz, que miro?
q̃ me quiebran, q̃ me quiebran
traidor, a que me has traido?
que todos estos me quiebran,
sacame de aqui enemigo.

Ger. Alto, la furia le ha dado.

Cas. Ay mas gracioso capricho?

Duq. De que huye?

Ger. Està furioso.
señor detente por Christo,
mira que estàs sin vasera,
y puedes hazerte añicos.

Ca. Pues porq̃ me la has quitado?

Ger. Pleguete Christo conmigo,
pues si entras a ver al Duque
no auia de traerte limpio?

Car. Ponmela, y vamonos luego.

Ger. Señor, que no la he traido,
que venias en saleilla:
señor, esto vá perdido,
q̃ y denme algo con q̃ pelgañarle,
que sino darà mil gritos.

Duq. Pues ponle aquesta cadena.

Ger. Con esso vendrà: esso pido.

Car. La codicia del criado
me logra el intento mio.

Ger. Señor no ay q̃ tener miedo,
pues yà està engastado el vidro
en oro, porque aunque cayga
no se quiebre en pedazos,
ven acà. *Car.* Dondeme lleuas?

Ger. Aqui a vn escaparatico
donde estaràs muy hermoso,
entre otros dixes muy lindos.

Duq. Ponedle en medio vna silla.

Ger. Mirate señor, no has visto
que bellas son las alhajas
que a tu lado estan?

Car. Ya miro,
que todos son buenas piezas.

Cel. Laura, que no te has reido
de tan graciosa locura!

Lau. Quando veo su delirio
yo lloro lo que tu ries,
porque yo la causa he sido
de la desdicha de Carlos.

Car. Lastimada a Laura miro
de mi vitrage pero presto
le harè yo decoro mio.

Ger. Ya que èl està sossegado
hablenle de su capricho,
que irà diziendo bellezas.

Cas. De quanto dize me rio.

Du. Quiẽ era el q̃ assi os quebraua

Car. Vos el primero, vos mismo,
por-

porque auiendo yo de vos
con mis obras merecido
estimacion, agasajo,
premio, honor, y beneficio,
para el vidro de mi suerte
tal dureza aueis tenido,
que la aueis hecho pedaços,
pues por vos quebrado miro
el cristal de mi fortuna.
Cas. Que graciosos desvarios!
Duq. Yo con vos tengo dureza?
Car. Si señor, en el oluido,
pues quando mi noble aliento
fue para vos vaso rico,
por donde a beber llegasteis
mil aplausos en Vrbino;
le quebrasteis, oluidando
su decoro cristalino,
que los Duques sin memoria
de los honrados seruicios,
no son Duques, sino piedras:
mirad si duro aueis sido.
Ger. Esso todo serà cantos,
y, aunque tope en los ozicos
imagina que es guijarro.
Duq. Pues ya de vos me desvio.
Car. Tambien esta: q̃ me quiebra.
Cas. Laura.
Car. Essa misma, essa digo.
Cas. Porque?
Car. Porque quando amante
la solicitaua fino,
en el mar de su belleza
era yo baxel de vidro,
y en ella me hize pedaços;
porque quando mi aluedrio
la buscaua como puerto,
me recibiò como risco.
Lau. Esta quexa no es de loco.
Cas. Segun esso, yo no he sido
de los que os quiebran.
Car. Vos no
la primera, que el peligro
de quebrarme vistteis vos,
y oluidada de mi brio,
de mis honradas finezas
no quisisteis ser testigo,
y me dexasteis quebrar.
Ger. El os sacarà aforismos
para q̃ vn colchon le quiebre.

Salen Pompeyo, y Lisardo.

Pom. Señor, ya està preuenido
todo lo que aueis mandado.
Lis. Y yo señor os suplico
que no dilateis mi dicha.
Duq. Lisardo, por lo que embidiò
a los que logran su amor,
yo mismo lo solicito.
Señora, ya que quereis
para mas fauor conmigo
honrar a Laura, y Lisardo,
que no se dilate os pido
su dicha, ya preuenida,
por la que yo participo
de apadrinarlos con vos.
Cas. Señor, no tengo aluedrio
yo para vuestros preceptos,
q̃ siempre tardo en cumplirlos.
Laura vamos.
Lau. Yo, señora,
solo a obedecerte assisto,
aunque esto serà mi muerte,
pues a Carlos he perdido.
Lis. El parabien a mi pecho
dà mi amor, auiendo oìdo,
que vos aceteis el plaço
que a mi ventura preuino
la estrella, que en vos me rige
para acertar a seruiros.
Car. Que me quiebra, q̃ me quiebra.
Duq. Quien os quiebra?

© Biblioteca Nacional de España

Car. Esse enemigo,
esse que trae en la mano
para matarme, escondido
el canto de vna traicion,
con q̃ me ha dado en el vidro.
Ger. Señor, nadie te ha tocado.
Car. Si tal, traidor, q̃ hizo el tiro,
y dando en Laura primero
resultò en mi.
Cas. Su capricho
le haze apassionar de veras.
Duq. Recogedle, y den principio
Pompeyo, luego al sarao.
Pom. Ya està todo preuenido.
Duq. Pues vamos.
Cas. Ya os obedezco.
Duq. No tiene en la luz dominio
el que se alumbra con ella.
Cas. Porque me sigais lo admito.
Vase.
Duq. Lisardo, al lado de Laura.
Vase.
Lis. Ya mi fortuna confirmo.
Lau. Y yo mi desdicha, ay Carlos,
si sintieras q̃ mal pido. *Vanse.*
Pom. Si oy queda Laura Casada,
no ay que esperar otro aliuio.
Vase.
Car. Donde se van? *Ger.* A casarse.
Car. Quedizes, Gerundio amigo?
a casarse, ay infeliz:
Laura, señora, bien mio,
ya de aqui passar no pueden
mis fingidos desatinos,
ya yo pierdo la razon,
ya es de veras mi delirio.
Esto permiten los cielos?
Laura hermosa, mas que digo?
Laura cruel, Laura ingrata,
Laura no, laurel esquiuo,
que el Sol de mi amor huyẽdo
en tronco te has conuertido:
tronco eres, yà a mis finezas,
tronco a mis tiernos cariños:
pues si ya en trõco te as buelto
de que sirue el llanto mio,
sino que regando el suelo
donde te has endurecido,
con mi mismo llanto crezca
la causa del llanto mismo?
ay de mi, ay Laura cruel!
Ger. Que es aquesto? viue Christo
que se acuerda que es de carne
aunque piẽsa que es de vidro.
Señor.
Car. Dexame morir,
solo morir solicito.
Ger. Señor, mira que te quiebras.
Car. Por donde me quiebro?
Ger. A gritos
q̃ a vozes se quiebra vn hõbre
mas facilmente que vn vidro.
Car. Plegue a los cielos, cruel,
que adores siẽmpre vn desvio,
que ofendas con tus finezas,
que canses con tus suspiros,
y que viendo el desengaño
de amor desagradecido,
crezca la llama en tu pecho,
si el oluidar es alibio.
Mas como solo me quexo
de su rigor, si el delito
es de tantos que me ofenden?
ya, cielos, està cumplido
el plaço de mi vengança.
Ger. Mucho hablas para ser vidro.
Car. Ya no soy vidro, Gerundio,
de bronce soy, pues resisto
esse golpe a mi fortuna.
Ger. Esta es otra; Iesu Christo,
de bronce eres, pieça nueua,
ve mudando de caprichos,

que

que con esso te haràs de oro?
mas que harèmos, señor mio,
del algodon, y la paja
que he cōprado para el vidro.
Car. Bronce soy, y marmol duro.
Ger. Pesia el alma que te hizo,
pues sabiendo que eres bronce
vas a darme en los ozicos,
ya tu te has buelto el q̄ quiebras
Ca. No estoy en mi. *G.* Ya lo miro
que si estuuieras tu en ti
no huuieras dado conmigo.

Car. Comience agora mi vengança, cielos,
ya la experiencia que intentè he logrado,
ya ciertos han salido mis rezelos;
pues vea el mundo ya desconcertado,
el ciego, y torpe error de su mudança,
y de su afrenta nazca mi vengança.
Gerundio amigo, pues fiarme puedo
de ti solo a tu oìdo lo concedo.
Ger. Como me hablas assi?
Car. Calle tu labio
hasta ver la vengança de mi agrauio:
tienes algun dinero?
Ger. Esso preguntas?
mucho mas tengo que diez caxas juntas
de Ginoueses, tengo vn poco de oro,
y en las alhajas lo que tengo ignoro.
Car. Tanto dinero tienes?
Ger. Y aun es poco;
sabes tu lo que has hecho con ser loco?
si dos meses te dura
coche puedes echar con tu locura.
Car. Que en fin la deuo tanto beneficio?
Ger. Ruegale a Dios que no te buelua el juizio,
que como gastes de essas temas frias
has de ser Duque dentro de seis dias.
Car. Yo errè el camino.
Ger. Claro està que erraste
quando por estudiar te desvelaste,
quando a la guerra fuiste,
y la vitoria con tu sangre diste
al Duque, que si ser rico intentauas,
y fueras loco tu desde primero,
te vieras ya mas rico que vn lagrero.
Car. Pues podrasme vestir honradamente,
para que pueda parecer decente

© Biblioteca Nacional de España

En esta boda.
Ger. Pesia el alma mia,
podrè sacarte mas galan que el dia,
y yo a tu lado añadirè decoro,
que iremos hechos vnos pinos de oro:
mas para que, señor, es este intento?
Car. Para dar a entender mi entendimiento.
Ger. Que hazes, hombre, no ves que te destruyes?
pues tienes este bien, y le rehuyes:
por Dios que no seas cuerdo, señor mio,
que bolueremos a morirnos de hambre.
Car. Esto le importa a las venganças mias.
Ger. Suspendelo por Dios por quinze dias,
que nos importa mas de mil ducados.
Car. Ya no tienen mas plaço mis cuydados,
vamos, amigo, y dissimula agora.
Ger. Nos vamos a vestir?
Car. Pues quien lo ignora?
Ger. Vamos, mas viendo aqueste beneficio,
Viue Dios que estàs loco en tener juizio. *Vanse.*

Pompeyo, y Laura.

Pom. Que es esto? Cō llāto agora,
Laura, vltraxas tu belleza,
quando Lisardo te adora,
quando vas a ser señora
de su pecho, y su riqueza?
Que inquietud, que nouedad
mueue a tal demostracion,
Laura mia, tu beldad?
Lau. Señor, llora mi piedad
delitos del coraçon.
No puedo hazer resistencia
a este dolor, y si aqui
le publico en tu presencia,
sabras lo que puede en mi
tu precepto, y mi obediencia.
Lo primero has de assentar,
que yo he de ir a obedecerte;
lo segundo has de juzgar,
que es lo mismo irme a casar
con Lisardo, que ami muerte.
No por tenerle auersion,
sino por ser en empeño
de tener yo inclinacion,
a quien con mucha razon
pensè que fuesse mi dueño.
La inclinacion, padre mio,
es efeto natural,
que no manda el albedrio,
publicarla es desvario,
pero no con causa tal.
Tu le auias prometido
a Carlos, sin duda alguna,
que le harias mi marido,
si de su estado abatido
mejorasse la fortuna.
El la buscò, y su valor
a enmendar llegò su suerte,
pues la mereciò mejor,
luego el tenerle yo amor
vien-

viendolo fue obedecerte?
Porque aunque a èl no le dio
la fortuna medra alguna,
si vi que la mereciò,
porque auia de ser yo
ciega como la fortuna?
Quando èl llegara a tenella,
deuia yo quererle bien,
pues no hazello al merecella,
porque fue injusta su estrella,
fuera serlo yo tambien.
Si por su infelicidad
perdiò el juizio, mas violento
fuera oluidar mi piedad,
quien perdiò el entendimiẽto
por tenerme voluntad.
Esta es, señor, la razon
porque llora mi pesar,
porque siente el coraçon
tener vna obligacion
que no ha podido pagar.
Mas yo, señor, he cumplido
con èl, contigo, y mi amor,
con èl en lo que he querido,
conmigo en este dolor,
y ati en auerle vencido
este amor hizo mi suerte,
y publicando el dolor
que me ha de dar esta muerte,
quanto te deue mi honor
es irme ya a obedecerte. *Vase.*
Põ. Valgame el cielo! q̃ he oydo;
ni aun culpar su atreuimiento
puedo, pues verdad ha sido,
q̃ aun yo en su quexa me siẽto
tambien desagradecido.
Si Carlos, mas ya no tiene
remedio, sin juizio està,
y ya el sarao se preuiene,
con Lisardo el Duque viene,
de quien es la suerte yà.

Sale Carlos y Geruadio galanes con mascara.

Car. Ven conmigo, que los dos
hemos de entrar al sarao.
Ger. Bien puedes desencogerte,
que vas por Dios mas bizarro,
mas galan, y mas ayroso
que vn toreador acabando
de hazer vna buena suerte.
Car. Yà a empeçarle van llegando
galanes, y damas, llenos
de flores, y de penachos.

Van saliendo damas y galanes en forma de sarao, y en acabando la copla se descubren todos.

Mus. A la vnion mas venturosa
q̃ amor coronò en su aplauso,
triunfo de gala, y belleza,
sale en Abriles, y Mayos.
Duq. El Sarao proseguira
en estando desposados
Lisardo y Laura.
Car. Y el cielo
les dè entre fauores tantos
logro a vnion tan venturosa,
gozando destos aplausos,
que ni la cansen las horas,
ni la deshagan los años:
y en gracia siempre del Duque,
fauores que honren a entrãbos
del Sol vuestro, gran señora,
resplandezcan a los rayos.
Cas. Que miro? no es Bidriera.
Ger. Y antes sino bedriado.
Duq. Que es esto?
Car. No os admireis,
gran señor, que yo soy Carlos.
Duq. Pues cõ q̃ cura, ò prodigio,
tan presto aueis restaurado

© Biblioteca Nacional de España

el juizio? *Car.* Si lo quereis
saber, señor, escuchadlo.
Lau. Cielos, que es esto q̃ miro?
Duq. Dezid, que atentos estamos.
Car. Pues si yo os lo he de dezir,
vos gran señor, y el teatro
del mundo esta vez permita
repetir lo que ha passado:
porque es fuerça que se enlace
el remedio con el daño,
y por dar cuenta del vno
se han de referir entrambos.
Deuda ya, señor, es vuestra
saber mi nombre, y de quãtos
me escuchan, ninguno ignora
de mi noble sangre el lauro.
Y si ya a caso os lo ha dicho
Pompeyo, que enamorado
de Laura, en mi tierna edad
le pedi su hermosa mano,
que despreciò mi pobreza:
pero mi sangre estimando
para mejorar fortuna
le dio a mi esperança vn plaço
que con ella fuy a buscarla,
y por las letras, mi aplauso,
y mis estudios, me dieron
en Bolonia el primer grado,
q̃ mi pluma os ganò en Roma,
vuestra justicia prouando,
en tres sentencias, de Vrbino
el derecho hereditario:
que a pediros vine el premio
que os mereci, y por hallaros
embaraçado en la guerra,
dexè las letras, y al campo
salì, donde por la pluma
troquè la espada a la mano,
porque iguales en sus filos
el merito de sus rasgos,
que yo os ganè la vitoria,
pues yo fuy quiẽ en sus braços
sacò a Casandra, rompiendo
por esquadrones contrarios,
de que ella misma es testigo,
y le la entreguè a Lisardo,
porque èl lo fuesse tambien
de mis alientos bizarros.
Mas en esta accion, señor,
se verà quan desdichado
naci, pues teniendo esfuerço
para vn empeño tan alto,
no pude enmendar mi estrella,
lleuando el cielo en la mano.
Que yo ganè la Colina,
boluiendo vuestros soldados
que ya huian, que prendi
a Federico, y bañando
con mi sangre vuestras plantas
me encargasteis a Lisardo,
que oluidò vuestro precepto,
y su obligacion, ingrato,
pues siendo assi, q̃ en vn riesgo
le librè de sus contrarios,
y a costa de mis heridas
saliò de peligro tanto,
que con la pluma le di
possession del mayorazgo
que possee, no solamente
me priuò de vuestro amparo,
sino que porque de Laura
solicitaua la mano,
y pudieran vuestros premios
coronarme de su aplauso,
para que no fuesse oìdo
me dexò llegar a estado
tan misero, y abatido,
que aun, del alimento faltò,
me sustentò muchos dias
en tan prolijos trabajos
la limosna que buscaua
a mi pobreça vn criado.

Vien-

© Biblioteca Nacional de España

Viendome destituido
de todo fauor humano,
con tantos merecimientos,
lleno de desprecios tantos,
de vos jamas atendido,
de Pompeyo despreciado,
sin fauor de Laura bella,
y ofendido de Lisardo,
me fingi loco, por dar
a los hombres desengaño,
a la ingratitud afrenta,
y vengança a mis agrauios.
Pues siendo ansi, que por docto,
por valiente, por bizarro,
por discreto, noble, y fino,
y en fin por meritos tantos,
ni de vos mereci premio,
ni de mi dama agassajo,
ni lealtades de mi amigo,
ni de la piedad amparo;
al punto que por ser loco
fuy risa de Cortesanos,
deleyte de poderosos,
desprecio de mis contrarios,
por loco con vuestra Alteza
entrada tuue en palacio,
por loco os hablè, y no pude
por noble, valiente, y sabio.
Por loco Pompeyo a Laura
me lleuò, y los agassajos
que no mereci por fino,
me hizo por loco su agrado.
Por loco para con vos
me dio su fauor Lisardo,
y fue a mi locura amigo,
quien fue a mi razon ingrato.
Por loco para mi fueron
liberales vuestras manos,
porque el loco no agradece,
y no permite al ingrato.
el cielo hazer beneficios,
sino quando son en vano.
Por loco en fin, gran señor,
me vi lleno de regalos,
de fauores, de riqueza,
y el luzimiento que traygo
se le deui a la locura,
porque estudiante, y soldado,
contò siempre mi vestido
sus meritos a pedaços.
Y pues es el mundo tal,
y los que tienen su aplauso,
que dàn el fauor a vn loco,
que niegan a vn hõbre hõrado,
no quiero mas premio dèl,
ni dellos, que el desengaño.
Y auiendolo conocido,
que lo conozcan tan claro,
que no lo puedan negar,
que esto quiero por aplauso
de mis honradas finezas,
Por premio de mis trabajos,
por paga de mis seruicios.
Y si por auerte dado
con algun atreuimiento
tan notorio desengaño,
se ha ofendido vuestra Alteza,
a sus pies estoy postrado,
ponga en ellos mi cabeça,
q̃ ya otro premio no aguardo.

Cas. Corrida, señor, escucho
vn sucesso tan estraño,
teniendo en vos tanta parte
la justa quexa de Carlos.
Y si en mi ruego ay poder
para mouer vuestra mano,
os suplico que desmienta
su fortuna, y el agrauio
que la ingratitud le ha hecho.

Lau. Y yo, señor, que este cargo
no se entienda que me culpa,
quando quisiendo yo a Carlos,

por

por no admitirle mi padre
de su obediencia me arrastro.
Duq. Deste yerro solo ha sido
toda la causa Lisardo,
y pues èl tiene la culpa
no le dè Laura la mano.
Y pues por mi cuenta corren
las conueniencias de Carlos,
yo le harè tantas que quede
el yerro desempeñado,
y esposo de Laura sea.
Cas. Pues porq̃ veais que os pago
con mas agradecimiento,
esta, señor, es mi mano.
Duq. Con el alma la recibo,
dasela tu, Laura, a Carlos.
Lau. Yo con el alma, y la vida.
C. Pues llegue Laura a mis braços
Ger. La boda serà allà dentro;
y aqui; discreto Senado,
se dà con vitores vuestros
fin dichoso al Licenciado
Bidriera, sin nouela,
y las fortunas de Carlos.

LA GRAN COMEDIA
DE NVESTRA SEÑORA DEL PILAR.

La primera jornada de Don Sebastian de Villaviciosa. La segunda de D. Iuan de Matos. La tercera de D. Agustin Moreto.

PERSONAS.

Aurelia.
Astiages.
Valerio.
Pasquin.
Floro.
Marcio.
Hermogenes.
Santiago.
Liuia.
El Demonio.
Tres Angeles.

IORNADA PRIMERA.

Salen Astiages, y Pasquin.
Ast. No me importunes, Pasquin
pues la causa de mi mal
nace de pena inmortal,
que en mi nunca tendrà fin.
Pas. Dime, señor, tu tristeza,

co-

© Biblioteca Nacional de España